



ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE CHIAPAS  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN FEDERALIZADA



---

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD 071

---

SUBSEDE: OCOSINGO, CHIAPAS.

**AMOR PEDAGÓGICO: UNA PROPUESTA HACIA LA  
TRANSFORMACIÓN DOCENTE. EXPERIENCIAS  
CON ALUMNOS DEL CENTRO DE INTEGRACIÓN  
SOCIAL NUM. 2 EN LAS CATARATAS, SALTO DE  
AGUA; CHIAPAS.**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:**

**MAESTRA EN EDUCACIÓN BÁSICA**

**GENERACIÓN: 2014-2016**

**PRESENTA:**

**LOLA CRUZ CRUZ**

**DIRECTOR DE TESIS**

**MTRO. ADÁN HERNÁNDEZ MORGAN**

**TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS; SEPTIEMBRE DE 2019.**



### DICTAMEN PARA OBTENCIÓN DE GRADO

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; 05 de Septiembre del 2019.

**C. LOLA CRUZ CRUZ  
PRESENTE.**

Como resultado del análisis realizado a su documento recepcional intitulado: **"AMOR PEDAGÓGICO: UNA PROPUESTA HACIA LA TRANSFORMACIÓN DOCENTE. EXPERIENCIAS CON ALUMNOS DEL CENTRO DE INTEGRACIÓN SOCIAL NUM.2 EN LAS CATARATAS, SALTO DE AGUA; CHIAPAS"**.

Opción: TESIS

A propuesta del Director de Tesis: MTRO. ADÁN HERNÁNDEZ MORGAN

Manifiesto a usted que reúne las pertinencias teóricas y psicopedagógicas, por ello se le extiende el presente dictamen y se le autoriza presentar su Examen para obtener el Grado de Maestra en Educación Básica.



ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE CHIAPAS  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN FEDERALIZADA  
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SECUNDARIA Y SUPERIOR  
DEPARTAMENTO DE FORMACIÓN Y ACTUALIZACIÓN DOCENTE  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 071  
TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS

ATENTAMENTE  
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

**DR. SEGUNDO JORDAN ORANTES ALBOREZ  
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN  
DE LA UNIDAD 071, UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

Dr. SJOA/CRB\*oog.

# AGRADECIMIENTOS

A **Miguel López Alvaro** por su constante motivación en impulsarme en mi preparación profesional, por ser un buen elemento de trabajo en equipo.

A **mi padre y madre** por ser forjadores de hombres y mujeres de bien. A **mis hermanas y hermanos**, por ser cada uno de ellas y ellos un grano de la mazorca a la que pertenezco

Al Maestro **Adán Hernández Morgan**, por todo el apoyo profesional que me brindó durante el proceso de este trabajo como director de tesis. Por su gran calidad humana, mi admiración y respeto.

## DEDICATORIAS

*A **Dafne Alejandra**, por ser esa gota de poesía que desde su llegada, ha matizado la vida que gira en su entorno, siendo así mismo motivo de perseverancia y fe para el logro de éste y muchos proyectos más que estén por venir.*

<b>ÍNDICE</b>	<b>PÁGINAS</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	8
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>RAÍCES, SENDEROS Y ESTIGMAS:</b>	
<b>NARRATIVA DE UNA ENSEÑANZA</b> .....	13
<b>1.1 LA NARRACIÓN COMO RECURSO</b>	
<b>PARA LA REFLEXIÓN DE LA PRÁCTICA</b> .....	13
<b>1.2 CASA DE ADOBE: NIDO DE METÁFORAS ENTRETEJIDAS ..</b>	16
1.2.1 PUÑADO DE METÁFORAS .....	19
<b>1.3 DE LA LIBERTAD A LA “PERFECCIÓN”</b> .....	22
1.3.1 INFANCIA, MATIZ DE CAFÉ CON LECHE .....	23
1.3.2 CASTIGO Y DOCILIDAD, MÁSCARAS Y REBELDÍA .....	24
1.3.3 “EL PATÍBULO” .....	32
1.3.4 DEL BAUMANÓMETRO AL PIZARRÓN .....	34
<b>1.4 EXPERIENCIAS EN LA PRÁCTICA DOCENTE:</b>	
PASAPORTES Y DESAFÍOS .....	36
1.4.1 PROFESORA INCIPIENTE .....	36
1.4.2 APRENDER DE LOS ERRORES .....	38
1.4.3 HORIZONTES NUEVOS, MIRADAS NUEVAS .....	39
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>REFLEXIONANDO LA ENSEÑANZA:</b>	
<b>MODELO TRADICIONAL VS AMOR PEDAGÓGICO EN EL AULA ..</b>	41
<b>2.1 CASTIGO, AUTORIDAD Y DISCIPLINA.</b>	
<b>MODELO DE ENSEÑANZA TRADICIONAL</b> .....	41
2.1.1 ENSEÑANZA TRADICIONAL .....	42
2.1.2 CASTIGO Y DISCIPLINA COMO FORMAS DE ENSEÑANZA ...	45

2.1.3 CONDUCTAS, COMPORTAMIENTOS Y DESENVOLVIMIENTO EN EL AULA .....	47
<b>2.2 EL CAMINO HACIA LA METAMORFOSIS:</b>	
<b>PENSAMIENTO REFLEXIVO</b> .....	49
2.2.1 ¿QUÉ ES EL PENSAMIENTO REFLEXIVO? .....	50
2.2.2 MODELO Y TRANSFORMACIÓN DEL DOCENTE DESDE EL PENSAMIENTO REFLEXIVO .....	52
2.2.3 PROPUESTAS DE ORGANIZACIÓN DE LA PRÁCTICA REFLEXIVA	56
<b>2.3 EL AMOR PEDAGÓGICO:</b>	
<b>AFECTIVIDAD, TOLERANCIA Y MOTIVACIÓN EN EL AULA</b> .....	58
2.3.1 LA AFECTIVIDAD EN EL AULA .....	59
 <b>CAPÍTULO III</b>	
<b>DIAGNÓSTICO Y PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.</b>	
<b>PROMOVIENDO EL AMOR PEDAGÓGICO EN EL AULA</b> .....	61
<b>3.1 REMOVIENDO SEDIMENTOS: AFECTIVIDAD, TOLERANCIA Y MOTIVACIÓN EN EL TRAYECTO DE MI PRÁCTICA DOCENTE..</b>	61
3.1.1 DIAGNÓSTICO Y EXPERIENCIA DOCENTE: AUSENCIAS DE AFECTIVIDAD, TOLERANCIA Y MOTIVACIÓN EN EL AULA .....	63
3.1.2 LO RECUPERADO DE LA EXPERIENCIA DESDE LA CHARLA A FONDO Y EL DIARIO .....	65
<b>3.2 EL ESPACIO LABORAL ACTUAL. ¿DE UNA PRISIÓN A OTRA? LOS INTERNADOS</b> .....	71
<b>3.3 AFECTIVIDAD, TOLERANCIA Y MOTIVACIÓN: PROPUESTAS DESDE LOS PLANES Y PROGRAMAS DE ESTUDIOS</b> .....	74

<b>3.4 PROYECTO DE INTERVENCIÓN PARA PROMOVER LA AFECTIVIDAD, TOLERANCIA Y MOTIVACIÓN COMO ACTO DE AMOR PEDAGÓGICO</b> .....	78
3.4.1 PROPÓSITOS .....	79
3.4.2 LA PLANIFICACIÓN .....	80
3.4.3 ACTIVIDADES DE INTERVENCIÓN .....	81
<b>3.5 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS Y PROCESO REFLEXIVO DE LA PRÁCTICA</b> .....	82
3.5.1 LA EMOCIÓN EN EL AULA, RECURSO DE APRENDIZAJE Y ENSEÑANZA .....	82
3.5.2 LA COLABORACIÓN PARA FORTALECER EMOCIONES EN EL AULA .....	85
3.5.3 VALORES Y EMOCIONES, MÁS ALLÁ DE LO TRADICIONAL.....	86
3.5.4 FORTALECIENDO LOS VALORES .....	87
3.5.5 DIVERSIDAD Y ACEPTACIÓN DEL OTRO .....	89
3.5.6 EL CIRCO DE LAS MARIPOSAS: MOTIVANDO EN EL AULA.....	90
<b>REFLEXIONES FINALES EN RETROSPECTIVA CON LA PRÁCTICA</b> .....	93
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	
ANEXOS	

# INTRODUCCIÓN

Reflexionar nuestra práctica implica entrar en una dinámica de introspección sobre las experiencias que nos constituyen como seres humanos, en ese proceso la intención es darnos cuenta de todo lo que da forma, esquematiza nuestras acciones. De esta manera el transcurso de reflexión va a la búsqueda de conocernos no sólo como sujetos, sino como parte de un contexto que determina nuestras acciones. La tarea de ser profesor está mediado por distintos aspectos de nuestra vida, aquellos aspectos que tienen que ver con nuestra formación profesional, pero también con las experiencias de vida que nos atraviesan en lo personal y familiar.

Lograr una práctica docente reflexiva no es tarea fácil, es un proceso en el que el docente que se ha disciplinado en la reflexividad logra mediante la introspección de sus actos en la práctica, durante y después de ella. Actualmente se habla mucho acerca de la reflexión; sin embargo, requiere de empeño y voluntad para poder adquirirla, ya que implica una vez obtenido el por qué se ejerce de una u otra manera, el cambio de actitud que se consolidará con el esfuerzo que cada individuo ponga en ello.

El docente reflexivo no es aquel que se queda con el simple deseo de querer cambiar una vez visualizado lo que hace que su práctica sea rutinaria y tediosa. No basta con encontrar esos detalles, sino buscar qué hacer para mejorar y en el transcurso se evalúa de manera constante. Tampoco significa que un docente reflexivo sea perfecto en todo, sino va día a día cambiando de acuerdo a las necesidades que en la misma práctica genere.

Por ello, como estudiante de la Maestría en Educación Básica (MEB) hemos adquirido conocimientos de suma importancia sobre la práctica reflexiva, antes de ella no había considerado, y si había escuchado no había entendido en sí lo que llevaba consigo. Ahora entiendo lo indispensable que es para mi práctica, ello me



ha formado como una mejor persona, no sólo como docente. Así mismo las narrativas con las que se trabajaron ayudaron no sólo a detectar el por qué evitaba la demostración de afecto hacia mis alumnos. Me percaté de mi persona, del estrecho vínculo emocional con la enseñanza, y al asimilarla entendí que estaba atada al mismo patrón de reproducción de aprendizaje. Adentrarme en este proceso de transcripción logré con aquello romper el esquema que me mantenía atada, luego que acepté el duelo.

Aunque de principio había cierta incertidumbre sobre cómo encaminar el proyecto, a pesar de haber trabajado los primeros trimestres el cómo empezar a diseñarlo. Elegí de principio trabajar con un caso de lectoescritura, al percatarme que se enfocaba más a una investigación que a una intervención; releer la narrativa de historia personal me permitió detectar cuál era el punto principal por el cuál debía aterrizar el tema de intervención. Por ello es que el proyecto se enfoca a la afectividad, un tema que va estrechamente ligado a la estructura en la que me formaron y la misma que estaba reproduciendo en el aula con los alumnos que atendía de manera directa.

Este proceso no sólo sirvió para encontrar el tema adecuado a trabajar, sino fue también casi un desahogo personal al ir trabajando con más detalles la narrativa de la etapa donde adquirí esos modelos y la forma en que la estaba ejerciendo dentro del salón de clases. Es así como pudo reforzarse con más precisión el tema a trabajar. Para llevar a cabo el proyecto de intervención fue necesario diseñar propósitos acordes que se encaminaran a la ejecución del trabajo.

Desde el inicio de esta investigación me propuse promover la reflexión pedagógica a partir de actividades que transformen la práctica docente tradicional a una pedagogía del amor donde fortalezca la afectividad, la tolerancia y la motivación del aprendizaje de los niños en la Escuela Primaria “Benito Juárez”, en la Comunidad de Las Cataratas, Municipio de Salto de Agua; Chiapas.

Además, para el logro de los propósitos fue necesario promover actividades didácticas creativas que fortalecieran los lazos de afectividad entre alumnos-alumnos, alumnos-profesora para desarrollar aprendizajes significativos en los alumnos. Así como implementar actividades y dinámicas grupales con las que se promueva la tolerancia, el respeto y los valores de compañerismo en el aula, promoviendo la relación auténtica y con los otros. También diseñar e implementar actividades y estrategias didácticas que promuevan la motivación por el aprendizaje en el aula.

La importancia de dar cuenta de los propósitos, es darle seguimiento a la propuesta de intervención donde se evidencian resultados de la docencia reflexiva, en el proceso reflexivo no se trata sólo de percatarnos si es o no funcional, sino seguir corrigiendo dónde hubo errores, lo que significa no haber logrado los propósitos. Sobre todo, trabajar la afectividad, requiere de un proceso largo, quizás vuelva a caer en la monotonía, lo importante es hacer un balance durante o después de la jornada de práctica, evaluar los aspectos negativos y positivos de ahí continuar con la práctica.

La satisfacción no será únicamente para el docente, también para los alumnos, ya que el tema a trabajar no se enfocará sólo a dar afecto, sino hacerlo parte de una actitud cotidiana reflejándose en la emoción, motivación y los valores con los que el o la docente proyecta a través de su persona durante las clases y fuera de ella. De esta manera los alumnos se sentirán más en confianza, incluso más libres, lo que ayudará a desenvolverse mejor en el aula y su entorno.

El informe de intervención consta de tres capítulos:

El capítulo I se ha denominado "*Raíces, senderos y estigmas: Narrativa de una enseñanza*". En el que se desarrollan tres subtemas con sus respectivos apartados, en el primero se da un preámbulo de la vida de infancia en familia, la importancia del hogar, del trabajo, de la convivencia y consejos que los padres

dan a sus hijos. Señalando con metáforas la escasez en la que se desenvuelve una familia campesina, pero que no es limitante para abrirse paso a la vida. Una infancia matizada de amor y libertad. Se aborda un subtema donde se narra la vida del internado, la prisión que se vive por la rigidez y el rigor que se adhiere a la piel, a las ideas y al espíritu. Durante ese lapso de tiempo van desplumándose las alas creyendo que sólo debe haber un mundo de sumisión y deber, donde incluso se cree que se es merecedora de todo castigo por el más mínimo error que se cometa, lo cual había que aceptarlo con amor y alegría para llegar a la “santidad”. Para cerrar el capítulo, se expone el subtema del trayecto profesional. Los primeros pasos como docente frente a grupo, los tropiezos que muchas veces desanimaron y otros que favorecieron, las fortalezas que maduraron la actitud y el amor a la docencia. La diversidad de vida que se encuentra en cada trayecto, los cambios que son necesarios hacer, y los desafíos que se sigue enfrentado al ir cambiando de centro de trabajo.

El capítulo II se titula “*Reflexionando la enseñanza: modelo tradicional vs amor pedagógico en el aula*”. El cual se presenta en tres subtemas: Castigo, autoridad y disciplina. Modelo de Enseñanza tradicional; Camino hacia la metamorfosis: El pensamiento reflexivo y El amor Pedagógico: Afectividad, tolerancia y motivación en el aula. Comenzando por hablar del modelo tradicional donde los conceptos manejados y aplicados en el aula, no pasaban de castigo, autoridad y disciplina. La forma en que se daba la enseñanza y que aún se sigue dando, donde la disciplina y el castigo eran las mejores formas de enseñanza para que un alumno “adquiriera” los conocimientos dentro del salón de clases y lo que a consecuencia producían eran conductas negativas y de bajo desempeño académico, además de las conductas y comportamientos que los niños debían adoptar, porque era lo que los docentes, incluso los padres exigen para ellos.

Posteriormente se habla del pensamiento reflexivo desde la postura de autores como Dewey, Schön, Guduzzi, además de las aportaciones de Freire y Piaget al respecto. Así mismo del modelo de enseñanza que se propone desde el

pensamiento reflexivo, la transformación que se da en el docente al interactuar con ello, y de las ventajas que traen consigo al formarnos desde la docencia reflexiva.

El capítulo III se ha denominado "*Diagnóstico y propuesta de intervención. Promoviendo el amor pedagógico en el aula.*" En él se presentan las actividades de intervención. Abre este capítulo el primer subtema haciendo un diagnóstico general de cómo se ha trabajado el tema de la afectividad en ciclos anteriores, con grados y grupos distintos. Para luego implementar el mismo tema desde el Plan y Programa de Estudio, la asignatura que lo adopta y el cómo debe ejercerse en la escuela, aquí se retoma aspectos importantes del por qué se pretende intervenir con el tema, por ellos es que se anexa el apartado "¿De una prisión (los internados) a otra?" La ejecución en la práctica docente del modelo de aprendizaje vivido como aprendiz o durante la formación. Posteriormente, se hace de nuevo un diagnóstico, del ciclo 2014-2015 en el que se busca identificar cómo se ha trabajado la afectividad, tolerancia y motivación, para que con la información recuperada diseñar el proyecto de intervención como acto de amor pedagógico.

Para cerrar el capítulo se presenta el proyecto de intervención, sus propósitos, la importancia de la planificación desde el Plan y Programas de Estudios, cuáles serán las actividades de intervención, cómo se llevaron a cabo haciendo un análisis sobre ellos. Así pues, queda en manos del lector este informe de intervención que se dio a luz no con poca dificultad, sino mediante un proceso en el que surgieron dudas, temores, ánimos, desahogos, propósitos, sobre todo, la satisfacción, no de entregar un trabajo final, sino el adquirir conocimiento bases para la reflexión y transformación de la práctica. Que además fue más que fructífero en el sentido que se desataron alas para seguir volando a cielos más despejados y matizados de vida y nuevos trayectos.

# **CAPÍTULO I**

## **RAÍCES, SENDEROS Y ESTIGMAS: NARRATIVA DE UNA ENSEÑANZA**

El presente capítulo narra las formaciones escolares en experiencias de vida. Se identifican los nodos centrales con respecto a la enseñanza tradicional, entre las que destacan los sistemas que aún imperan en las aulas: autoridad, castigo y disciplina. Se expondrán algunas metáforas que hacen visible esta forma de educación que se expresa en los modelos de enseñanza de quienes fueron mis profesores y los espacios donde realicé los estudios; posteriormente se discutirán las categorías centrales que son necesarias de transformar desde mi actual experiencia la práctica reflexiva.

La importancia de este primer capítulo es el punto de partida en que el docente rescatará las situaciones que hacen de la práctica un reflejo o una simple reproducción de estructuras. De la formación en la infancia se adquieren estereotipos que al momento de ejercerlas en el aula, se repite la misma estructura obtenida durante ese tiempo y es ahí donde parte la reflexión o introspección para encaminarlo a una transformación de la práctica reflexiva. No es tarea fácil, ya que requiere de un proceso donde el docente ha de acoplarse poco a poco hasta lograr visualizar los primeros cambios que va desde la actitud, la forma de pensar y actuar.

### **1.1 LA NARRACIÓN COMO RECURSO PARA LA REFLEXIÓN DE LA PRÁCTICA**

La narración como recurso metodológico nace a raíz de las propuestas fenomenológicas de investigación, que buscan comprender los procesos de existencia humana (Ricoeur, 2001) quien desde su análisis los centra como una

actividad que sucede como acontecimiento reflexivo de los procesos vividos. Para Ricouer (2001) los fenómenos sociales son textos a interpretar que se reconstruyen con la recuperación de la experiencia de quien o quienes lo ponen en juego.

Los sujetos estamos constituidos de experiencias que hemos vivido, de momentos que han marcado nuestra existencia, de momentos que se han anudado en nuestra memoria, o como asevera Foucault (1988) son sedimentos de nuestras vidas que se han quedado en nuestros recuerdos, por lo tanto, en su proceso de emergencia van adquiriendo un sentido y significado para nosotros y para los otros que se entrelazan con nuestras vidas. La narración al ser escrita, al ser recuperada va dando cuenta de aquellos acontecimientos que son significativos, de ahí su importancia para ser contados.

Narrar no sólo implica contar de forma lineal, sino esclarecer esos acontecimientos, como lo afirma Bolívar (2001), son experiencias que nos han acontecidos y son dignos de enunciarse, pero deben estar mediados por aspectos que le dan realce y significado. De ahí su importancia, no se trata de hechos que están atravesados por datos, sino por acontecimientos significativos que constituyen y conforman nuestra personalidad y la forma de estar, y relacionarnos con el mundo.

En palabras de White (1987) la narrativa no es meramente discursiva, sino como un hecho insólito que establece relación con nuestro estar siendo en el mundo y de nuestras relaciones, es decir:

[...] la narrativa no es meramente una forma discursiva neutra que pueda o no utilizarse para representar los acontecimientos reales en su calidad de procesos de desarrollos; es más bien una forma discursiva que supone determinadas opciones ontológicas y epistemológicas con implicaciones ideológicas e incluso específicamente políticas (p.11).

En este sentido, la investigación biográfica se ha hecho más evidente en la medida en que la han incorporado a sus praxis individuales en el ámbito educativo, grupos sociales minoritarios, colectivos marginales, grupos étnicos tradicionalmente sometidos y, de forma más generalizada, los colectivos feministas. Todos ellos han encontrado en la narración biográfica una reivindicación de su propia voz, que se hace pública de este modo para contribuir a un cambio sustancial de su situación de opresión.

Las biografías, por tanto, no hablan sólo de los sujetos individuales, sino que fundamentalmente nos ponen de manifiesto los contextos sociales, políticos y culturales en los que éstas se han ido construyendo. Como lo afirma Rivas y Sepúlveda (2003) se trata de una estrategia para dar voz a los sujetos, como participantes de una realidad educativa, política y social, a partir de la cual es posible reconocer los diferentes contextos mediante un proceso de deconstrucción ideológica.

Esta interpretación tiene clara incidencia en cuestiones ideológicas y epistemológicas relevantes, en torno a la identidad, la experiencia, la acción humana, etc. de las que más tarde haré algunas consideraciones. En definitiva, podemos interpretar que las biografías, en buena medida, constituyen el aprendizaje que los sujetos hacen en torno a estos contextos en los que viven. Pero en este caso, siguiendo las palabras de Rivas (2000) la investigación biográfica está dando cuenta importante de procesos vinculados a las experiencias de los docentes, quienes a partir de la reflexión están dando cuenta de sus experiencias cotidianas, y de las vivencias en los contextos educativos.

Como plantea White (1987) la construcción de relatos podría constituir una forma básica de asimilar nuestra experiencia a estructuras de significación que las transforman en conocimiento. Estas estructuras, entiendo, vienen dadas por su vinculación sociohistórica con el mundo social y cultural del sujeto, así como por el universo de significación en el que este vive. De ahí la importancia de rescatar mi

historia, mis vivencias, pero sobre como alega Domingo (2000) recuperar los acontecimientos que marcaron mi vida y le dieron sentido a mis ser y mi hacer como docente. La intención de reflexionar desde la narrativa, no es exclusivamente dar cuenta de mi vida, sino reconocer los modelos y las formas de educación que he recibido y que ahora están determinando mi práctica como docente en el aula. Considero que reconocerlo y hacerlo propio, me permiten reflexionarlo y transformarlo.

## **1.2 CASA DE ADOBE: NIDO DE METÁFORAS ENTRETEJIDAS**

Él estaba llorando, lo oí, era imperceptible, pero al refugiarse en el solitario dormitorio de los más pequeños no pudo esconder por mucho tiempo el motivo del riachuelo que nacía en sus pulcros ojos, mancillados ahora por la cruel actitud de quien arrancó no sólo del alma un retazo, sino ese racimo de cutículas de piel.

Eran pasadas las 7:00 de la mañana, mientras ya todos estaban en el comedor, lo vi salir y me cuestioné, se sentirá mal, habrá desayunado tan pronto o fue a buscar a alguien, en ese momento no le di tanta importancia, ya que todos los docentes estaban en el comedor y lo vieron salir, entonces deduje que no era grave. En lo que entraba al comedor me encontré con el subdirector, nos saludamos, luego de cuestionarnos cómo estamos, se retiró, lo mismo hice, me alejé y serví el desayuno. Los niños casi siempre devoran sus alimentos, en lo que apenas me sentaba ya muchos empezaban a salir, incluso algunos profesores ya se retiraban de la mesa, digerí tranquilamente. En cuanto terminé, salí en dirección al dormitorio del personal, mientras iba pasando frente al de los niños.

- Profesora, venga un momento.

Al ingresar al dormitorio, lo vi sentado en la cama de uno de sus compañeros, con la manga del pantalón del pie izquierdo doblada hasta la rodilla, se veía el desgarro que provocó aquel latigazo, estaba sangrando aún. Le pregunté al profe.

-¿Qué es lo que le pasó?



- Le pegó el subdirector. Contestó.

Mientras se me deshacía el corazón al verlo así, me senté a su lado y pregunté qué había pasado, apenas intercepté unas palabras, no podía hablar claramente, volví a preguntarle qué le había pasado, reventó en llanto y con la voz cortada dijo: -Él me pegó, al creer que estaba mintiéndole, que ya había desayunado. Volví a preguntar, ¿seguro que es por eso, no habrás hecho alguna travesura o le habrás respondido mal?

-Es que fui el primero en salir del comedor y él vino a preguntarme que si ya había desayunado y como le respondí que sí, él sacó su cinturón y sin creerme, dijo que no le ande mintiendo.

-¿Si desayunaste?

- Sí, maestra nomás que un poco, pero yo siempre salgo rápido.

Una rabia inmensa se apoderó de mí, estuve a punto de salir corriendo tras el subdirector y gritarle todo, incluso lo que ya había escuchado de él sobre otros casos parecidos que habían sucedido, por ello que acontecía en este momento no me pareció novedoso. La misma voz me detuvo: - Aún no compañera, calmémonos, esto no va quedar así, no hay que apresurarse, de que esto no queda aquí, no quedará, sólo necesitamos tiempo.

¿Iban a esperar acaso las lágrimas, el dolor, la injusticia con que se trataba ahí? Se estaban reproduciendo los mismos incidentes que viví y presencié en variadas ocasiones en aquel internado.

Sin embargo. Me callaría de nuevo.

Dice Foucault (1988) que la violencia se instituye como un proceso minucioso y normalizador que tiene muchos instrumentos, la autoridad y control que operan en distintos ámbitos de nuestras vidas. La escuela por ejemplo puede ser ese espacio donde la violencia se instituye y normaliza como una manera de hacer y ordenar la vida de los escolares. Para mi pensar en la violencia como un sistema que se instituye y se acciona en contra de escolares es algo que me atraviesa no sólo las entrañas, sino mi persona en general.

Muchos de nosotros como estudiantes, como profesores, como personas hemos vivido la violencia como un sistema que opera en nuestras vidas sin darnos cuenta, qué nos ha hecho parte de eso, tanto que la costumbre o las creencias nos hacen concebir como algo normal, que aceptamos sin contradicciones lo que se nos imponga. En la escuela donde el niño vive sus primeras experiencias de socialización debería recibir amor y sobre todo orientación que le permita un crecimiento pleno para su desarrollo, muchas veces sucede lo contrario, la escuela norma, regula, controla o lastima la personalidad de los niños desde los primeros años, tal como sucede en la historia del niño que mi memoria evoca. Al ver lo que a él le sucedió reviví mi propia adolescencia.

Aunque el guardador de mis secretos infantiles era de adobe, lámina oxidada y la cocina de carrizo, todo era piso de tierra y lo que acariciaba mis sueños, una cama tejida de lianas de henequén con grandes agujeros cuadrados que sin un petate encima, marcaban trazos perfectos en la espalda. Empero, éramos felices.

El hogar, es el nido donde se tejen senderos de hombres y mujeres. Desde el más majestuoso al más humilde, no deja de ser diferente. Lo que tal vez cambie es el calor que emana cada uno, los ritos, las hermandades que se da con la naturaleza, con los hombres, donde los forjadores de semillas riegan día a día a cada una de ellas para crecer robustas y luego sean ellos quienes en un mañana harán lo mismo. Sin embargo, lo que debiera ser nuestro “otro hogar” es el centro educativo, lejos de ser un cálido y armonioso cobijo para nuestros días escolares, se tornan un lugar a veces despreciable por los sujetos que no siempre sabrán ejecutar su rol de docentes a padres. De entrada se hace un preámbulo de la vida en familia, los lazos que van amacizando las actitudes de los hijos, ejemplos y consejos que van heredándose de generación en generación. De abuelos a padres, de padres a hijos, de hijos a nietos, de nietos a bisnietos y depende del modo en que va rompiéndose el tiempo van modificándose también los consejos de los ancestros. Todos estos aspectos adquiridos y vividos harán volar un día a

cielos nuevos a los pequeños o les cortará las alas, de ahí la importancia que tiene en sus vidas, y en la relación que se establece con ellos.

Habremos quienes hemos tenido dos hogares, sin embargo, nos forjan de acuerdo a cómo sea el trato que nace de ellos, el de mayor peso puede recaer en el segundo, independientemente si fue más armonioso o no del primero, si de parte del padre o la madre hubo un amor fraterno siempre será incomparable con el que puedan darnos otras personas. Los padres tienen una forma tan especial de llamar la atención a sus hijos, reprenden con amor, con rigor, pero un rigor que sólo ellos lo hacen a la medida de los actos. Si en ellos hizo falta tal cariño puede o no encontrarse en el segundo hogar, lo triste es que ni en uno ni en otro se encuentre ese motivante que impulsa al niño a seguir sus pasos a futuros esperanzadores.

### **1.2.1 PUÑADO DE METÁFORAS**

Yazco campesina de nacimiento. Mi linaje de tradición es K'ajol, identidad de mi pueblo. Soy tseltal de origen Bachajonteco, ancestros que emigraron para situarse en Petalcingo. El lenguaje que domino es único con mezcla de ch'ol, lengua nativa de Tila. Mi refugio es pueblo de k'ajoletik anclada en las faldas del cerro Ajk'abalna, dicen que es casa de noche, hogar de los dioses, y de Bobo, principal ajaw, dueño y señor de todos animales y tesoros que guarda la montaña. Mi padre señala que son dos esculturas de piedra con forma de tigres que cuidan la entrada a la cueva, y quien quiera entrar en ella para pedir buena cosecha, o cazar algún animal es en la entrada donde debe ofrecer tributos para evitar accidentes en el trayecto y evitar también la furia del Dueño por llevar de sus pertenencias sin consentimiento suyo.

Tan amado por la madre naturaleza es el pueblo de los “tapizcadores de maíz” bendecido es por dos serpientes de agua, que en ondulado andar visitan al pueblo, uno ya mancillado por los tilecos y el otro tan puro aún que viene desde

las montañas del “Yajlibja” (Caída del agua) allá donde suben los tapizcadores cada tres de mayo a ofrendar incienso, flores y velas en súplica de no secarse el agua para alimentar los maizales que Mamal Tsunket. Deidad que provee a los habitantes de sus prodigiosas mazorcas.

En este pueblo mágico, rodeado de semidioses, ritos y tradiciones donde mi padre y madre concibieron metáforas, del que soy una tercera pizca. Somos Seis, granos que germinamos en un cuarteto de mujeres y un dúo varonil que no resta su importancia. José es el dador de la semilla, menudo hombre que hoy ya le empieza a acariciar cenizas de un macizo otoño su crespa cabellera, él creció como hijo de la humildad y orfandad, mismas que permitieron no conocer las letras, sin embargo, la naturaleza le enseñó sabiduría ancestral. La mujer de mirada pasiva se llama Martha, de linaje Chi'in tampoco es amiga de las letras, quién necesita conocer las letras, cuando se sabe leer la alegría y dolor de los hijos, de la naturaleza y todo lo que le rodea. En ella también ya relucen hilos de plata que coronan su cabeza. Ambos comparten una historia única, rompieron muros para llegar a estar juntos y ser bendecidos y procrear al puñado de metáforas, tejiéndose en una sola poesía. La vida es poesía, sinfonía de la naturaleza que se entreteje día a día con otras notas creando nuevos tonos únicos e irrepetibles.

Angélica y Blanca, amas de casa, buscaron la manera de sobresalir, pero cuando se nace pobre, a veces no bastan las ganas para lograr lo que uno desea, en ciertas maneras en el trayecto se desfallece cuando no se encuentran manos amigas que te ayuden a levantar, no por ello no sean forjadoras de sus propia historias. José sigue de mí, ama el arte reflejando en los trabajos que sin necesidad de título le ha valido el reconocimiento, es plomero, electricista, albañil, carpintero, pintor, escultor, su deporte favorito es el patinaje. Sus manos se mueven solas al trabajo creativo, la madera y el acero no se resisten a él. Xun, el que le sigue, ama al pueblo, lucha, convive y se desvive con ellos y por ellos, orienta y ayuda siempre a quienes lo necesitan, no hay freno que limite sus paso,

ama la verdad, aunque tras ellos vengan espinas atravesándoselas en el camino. Está enamorado además de las cuestiones culturales: obras de teatro, música tradicional, narrativa y poesía indígena, jugador de pelota Maya. Mishel el último grano de la mazorca metafórica estudia lengua y cultura, se visualiza siguiendo los pasos de Xun.

Somos una familia unida, aunque diferimos algunas veces en pensamiento y actitud, lo que respecta a situaciones de salud, económica y de otras, tratamos de estar siempre unidos, es una de las herencias que nuestros forjadores nos han legado a través de ejemplos y consejos. Estas actitudes trascienden hacia otras personas. Por ejemplo; de vez en cuando pasa por nuestro hogar un hermano tseltal vendiendo sus yerbas curativas, él ya sabe que aunque sea un vaso con agua se le obsequiará para ayudarle a apagar la sed, que le provoca al caminar largas horas bajo el beso intenso que padre sol le propina y poder llevar un pan a la boca a su familia. Actos como éste se transforman en bendiciones y ejemplo para los hijos y nietos quienes con sus pulcras risas ya adornan los días del hogar.

Cierta vez, uno de mis hermanos estaba mal de salud, antes de ir al médico debía impartir un taller a niños y cuando supo, que uno de sus niños, huérfano de padre estaba con fiebre, va y lleva primero al niño con el doctor aunque él se quedara sin la revisión médica, pues era su único recurso. Son enseñanzas y consejos que aprendimos de nuestros padres y que sin duda se transmitirán de generación en generación. En la casa de adobe y carrizo hicieron falta muchas cosas, pero consejos, cariño demostrados de acuerdo a nuestra cultura no hicieron falta.

La preocupación de aquella mujer que derrama incienso a nuestras vidas, siempre nos enseñó a levantarnos de las caídas con o sin cargas en la espalda, ¡cómo no traer a la memoria todo el prodigio que ha hecho esta mujer a la bendecida existencia! Nos ama de un modo especial a sus retoños, sin dar preferencia a ninguno. Con razón nuestra lengua tseltal llama a la mujer de un modo sublime “Me’ ch’ajil” que literalmente viene significando “madre del humo”, incluso en este

instante me trasmite a la cocina de madera, ese crepitar de la leña, dando a luz pétalos de flores rojas, amarillentas, cálidas y ese olor a humo, el humo que matiza el tol, la jícara, todo lo que en el reino de una madre se guarda dándole mayor resistencia. Al divisar el nacimiento de humo sobre el techo, ahí hay una familia, una esposa, una madre, una mujer, ¡incienso puro!. Rememoro lo que ella preparaba cuando la razón apenas empezaba a dar sus primeros toques a mi existencia; las bolitas de masa cociéndose en caldo de frijol, las tortillas inflándose sobre el comal, entre brazos de la fogata, mientras un progenitor y sus pequeñuelos calentábanse alrededor de ella, platicando sobre la jornada del día, que si por qué el pájaro cantó así, que si la cosecha será buena o mala, que de regreso de la milpa las hormigas caminaban hacia lado norte señal de que pronto se tendría la visita de la sagrada lluvia, en muchas de esas ocasiones nos quedábamos viendo con sorpresa al oír reírse el fuego y el más cercano debía atizarle la leña o regañarle para que se calle porque era mal augurio.

### **1.3 DE LA LIBERTAD A LA “PERFECCIÓN”**

La infancia, es ese momento mágico por donde circula la risa, los juegos, incluso los berrinches. Momento que jamás vuelve, sólo queda el recuerdo, lo que muchas veces al evocarlo va anidándose en palabras ahogadas en la garganta, logrando salir poco a poco en hilillos de agua que llegan a morirse a veces en los labios, invitando al pecho con profundos suspiros a hincharse de vez en vez, fundiéndose en la epidermis que solo el alma sabrá de su existencia.

De cómo se viva, dejará huellas imborrables para el dueño de esa infancia, siguiéndolo hasta la adolescencia, donde muchas veces se intenta cortar las alas con la confundida convicción de que es por el bien del adolescente. Estas dos etapas darán fuerza a la siguiente, bien o mal que se haya formado al ser humano, va adquiriendo en él una forma que posteriormente reproducirá el mismo esquema de lo que aprendió. Llega a adueñarse de él, la estructura que más peso aportó a su vida. Y no sin mucho esfuerzo podrá irse liberando si ganó espacio lo negativo.

### 1.3.1 INFANCIA, MATIZ DE CAFÉ CON LECHE

La formación preescolar quiero creer, empezó en el 86, a la edad de cuatro años, supongo que por la lejanía del jardín no me dejaron ir a los tres años, no recuerdo exactamente en qué grado de preescolar pasaba por mi maestra ¡cómo olvidarla! desafortunadamente no recuerdo su nombre. El café con leche me recuerda a ella, porque fue ella quien me invitó el primer café con leche que me supo a gloria, jamás había el paladar saboreado suculenta bebida, en cambio en casa sólo había dinero para lo básico, maíz, frijol y sal. No hacía falta el azúcar para el café, las abejas nos ofrendaron muchas veces su elixir color ámbar, y con ese exquisito sabor se embarraba en la tortilla dorada sobre las brasas del fuego, saboreábamos así un exquisito manjar.

A esta misma edad estrené las primeras sandalias de plástico, (siempre iba descalza a la escuela) recuerdo porque traían de regalo un cassette de Angélica Vale con la canción: “Me puse un zapatito, con nubes de algodón, entré muy despacito dentro de tu corazón...” aunque no disfruté por mucho tiempo aquellas sandalias porque al jugar las quitaba sin percatarme del momento en que se las llevaron. Las maestras de esta etapa escolar eran pacientes, risueñas, responsables, atentas, tenían ojos por todos lados, que recuerde jamás probé de sus manos, heridas que hubiesen marcado mi existencia. En el último grado de preescolar formé parte de la escolta. Mi papá fue quien bajó a la tienda a comprarme el vestido, es un recuerdo muy emotivo porque mi padre creció en un ambiente muy distinto al de ahora, en el tipo de cultura donde la madre era la que debía ver los asuntos de la escuela respecto a sus hijos y era muy raro que él nos llevara a la tienda a comprarnos ropa o calzado, el dinero siempre se lo daba a mi madre y ella nos compraba ropa, aunque muchas veces nos regalaban ropa de medio uso, entonces no había necesidad de comprar.

En primer grado de primaria, tengo el recuerdo de un episodio triste, aún lo veo tan claro, quiénes actuaron ahí, los colores siguen tan intactos, las palabras igual;

el profesor Hugo, un hombre corpulento y moreno nos daba clases. Como todo niño ansioso que le den un “muy bien” por respuesta al pequeño logro en sus actividades, quise acercarme para preguntar si estaba haciendo bien mi trabajo, en vez de decir que esperara, un reglazo fue la recompensa resonando en mi cabeza, Rafael mi compañero de asiento nomás observaba y sin llorar fui a sentarme.

Para el docente era su forma de mantener el orden, la disciplina, reflejando así el cómo había sido educado. Esa estructura que puede romperse sólo a través de una introspección desde la historia personal. Según Bourdieu (2005) estas estructuras sedimentadas en los actores se denominan violencia simbólica como una manera de reproducir y normalizar las formas de subordinación que imperan en nuestros actos cotidianos. Por lo general, es visible este sistema de enseñanza en los profesores como una manera de mantener el orden y la disciplina en el aula. En tercer grado recuerdo bien a mi maestra, ella se alegraba cuando le pedía libros del rincón para las vacaciones llevarlos a casa leerlos y copiar en el cuaderno. En este lapso fue que me adentré a las aventuras de Ulises, Aladino, Alí Babá y otros. Me gustaba participar en declamación, canto, lectura, rondas y danza, todo fue una experiencia hermosa, al graduarme en sexto grado de primaria estrené mis primeros zapatos.

### **1.3.2 CASTIGO Y DOCILIDAD, MÁSCARAS Y REBELDÍA.**

“La disciplina es una anatomía política del detalle”  
Foucault (1976)

El castigo, la docilidad y el poder están directamente relacionados con los esquemas sociales o lo que Foucault (1976) denomina como estructuras formales que determinan no solo nuestras conductas, sino que las moldean de acuerdo a las condiciones que se establecen desde los marcos legales o formales. Estas estructuras están mediadas por relaciones de poder ejercidas desde un ámbito institucional, un ejemplo claro es el claustro o las instituciones educativas



entendidas como instituciones que norman o regulan la vida de las personas. Es decir “la forma en que piensa está relacionado con la sociedad, la política, la economía la historia, y también está relacionado con categorías muy generales y universales y con estructuras formales” (Foucault, 1976, p. 142).

El castigo se acepta como un proceso de normatividad, y se ejerce de forma normal para regular la conducta dentro del contexto o plano de lo institucional, para hacer coherente la relación que se establece desde el ángulo de ordenamiento de la vida de los seres humanos. En este proceso, no sólo se acepta como normal, sino como necesario para hacer funcionar la vida, o los procesos condicionados históricamente. En este caso, el sujeto se adapta y se integra a estos medios de forma social para hacer funcionar la maquinaria, y acepta las regulaciones, aunque esto esté en contra de su voluntad, porque al ser social, normado y regulado es real o naturalizado.

En ese sentido, las relaciones de poder van creando las propias condiciones para someter y estar sometidos, es un ejercicio naturalizado aunque se violente, como el caso de la docilidad en el aula, el silencio, la obediencia, el maltrato, los golpes pasan a ser acciones normadas y aceptadas. Fue el caso de muchas instituciones educativas que durante mucho tiempo han tenido como principio la disciplina y el castigo como medicación de aprendizaje, incluso el castigo fue aceptado como una forma aceptada en todos sus ámbitos.

Lo complejo, según Foucault (2008) la relación entre lo social y lo individual existe un distanciamiento que separan los deseos de un marco normativo, y los propios intereses de los sujetos, no sólo en lo educativo, se regula ese interés personal, sino además en lo sexual, en las formas de actuación y en otros tantos modos de relación social. Eso es lo importante al narrar, como un principio de dar y darse cuenta de estas estructuras que están determinando nuestras actuaciones y que generan no sólo un problema en nuestras relaciones, sino que las condiciones para hacer o decir, o incluso responder a esos principios canónicos establecidos.

Retomando las palabras del autor, me refiero al castigo y a la docilidad como una forma que se establece en nuestras vidas desde que se nace, desde el seno familiar, o en los procesos educativos desde que vamos comenzando nuestra formación, las estructuras sociales van no sólo regulando, sino además justificando ciertas formas de cómo vivir y convivir con los otros. El problema es que estos principios, no siempre tienen que ver con la búsqueda de un proceso armónico y de afectividad, sino de sometimiento que nos atraviesa y afecta nuestras emociones constantemente.

En otras palabras, se puede considerar que la docilidad es una forma de regulación, pero también de normatividad, o como expresa Foucault (1976).

En estos esquemas de docilidad, que tanto interés tenían para el siglo XVIII, ¿qué hay que sea tan nuevo? No es la primera vez, indudablemente, que el cuerpo constituye el objeto de intereses tan imperiosos y tan apremiantes; en toda sociedad, el cuerpo queda prendido en el interior de poderes muy ceñidos, que le imponen coacciones, interdicciones u obligaciones. Sin embargo, hay varias cosas que son nuevas en estas técnicas. En primer lugar, la escala del control: no estamos en el caso de tratar el cuerpo, en masa, en líneas generales, como si fuera una unidad indisociable, sino de trabajarlo en sus partes, de ejercer sobre él una coerción débil, de asegurar presas al nivel mismo de la mecánica: movimientos, gestos, actitudes, rapidez; poder infinitesimal sobre el cuerpo activo. (p.125)

La docilidad, la autoridad y el poder se expresan de muchas formas, desde los aspectos más mínimos, hasta los más complejos. En el plano escolar, la forma de sentarnos, la conducta, los espacios, los lugares de juego, los espacios de socialización, entre otros, que dan cuenta no sólo de las condiciones establecidas, sino de cómo, y de qué formas debemos estar en relación. Además se puede considerar que el:

El objeto del control: no los elementos, o ya no los elementos significantes de la conducta o el lenguaje del cuerpo, sino la economía, la eficacia de los movimientos, su organización interna; la coacción sobre las fuerzas más que sobre los signos; la única ceremonia que importa realmente es la del ejercicio. La modalidad, en fin: implica una coerción ininterrumpida, constante, que vela sobre los procesos de la actividad más que sobre su resultado y se ejerce según una codificación que retícula con la mayor aproximación el tiempo, el espacio y los movimientos. A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad, es a lo que se puede llamar las "disciplinas". (Foucault, 1976, pp. 125-126)

Un solo año de secundaria en el pueblo. Para luego presentarse el momento de conocer nuevos amigos, en este episodio de vida adolescente tomé una decisión que me ha enseñado a ser independiente. A esta edad empezó a forjarse mi temple y en algunos casos lo debilitó, fui a vivir en un internado de chicas de bajos recursos dirigido por religiosas, donde el ambiente, la disciplina rigurosa, el trabajo, el estudio, los nuevos aprendizajes y la convivencia eran tan distintos de los que había vivido.

Durante mi estancia en aquel espacio hubieron aspectos positivos y negativos, porque mientras formaban para la vida bajo normas y obligaciones, hubieron situaciones que me obligaron a ser diferente, a ser temerosa, insegura y tímida. Cosa que aún estoy superando. Ya que esta actitud de corte religioso es el resultado de un pensamiento que se enraíza del cristianismo como dice Foucault en su libro Tecnologías del yo, "el cristianismo siempre se ha interesado más en la historia de sus creencias que en la historia de sus prácticas"; para ello determino que no hay consideración en la historia personal social-cultural del evangelizado más que la transformación del ser en cuerpo y alma para su liberación (espiritual).

A la edad que tenía era traviesa, alegre, exploraba lo que me rodeaba. Somos seres humanos y por lo tanto, seres imperfectos; no por justificar (a las religiosas,

no todas) era castigada por cuestiones que en ese momento yo también las creía correctas, pensaba merecérmele, se me decía que era por mi bien y las aceptaba sin reproche, ahora que he madurado las veo desde otra perspectiva. Tal como afirma Foucault (2008) las relaciones de poder y disciplina que se construyen socialmente, no sirven a los intereses personales, sino que se regulan el comportamiento a partir de lo normativo naturalizado en las reglas sociales.

En aquel hogar reinaba la rigidez, se sometía con disciplina, reglamentos y castigos; en repetidas ocasiones la humillación porque según nos hacía falta la humildad, motivo para aspirar un poco de “santidad”, comprobando así las tecnologías de poder y del yo de Foucault, sometiendo a cierto tipo de fines conductuales a través del poder y la imposición y conseguir con ello algo de pureza. Había veces en que también usábamos ciertas máscaras insinuando que seguíamos las reglas y que todo iba perfecto. Cuando en realidad nos cansaba el hostigamiento.

Todo era bajo reglamentos, en el dormitorio no debíamos hablar demasiado, ni reír a carcajadas, debíamos caminar despacio; al igual que en el comedor, si alguien se la encontraba culpable de algún robo habían castigos fuertes. Tal es el caso de Isidra, una niña tsotsil de seis o siete años, la llevaban al baño de la superiora y desde allí escuchábamos los latigazos que le daban con cables. Cuánto dolía escuchar o saber aquello, y aún me da rabia de no haber podido hacer ni decir nada, con certeza pienso que de alguna manera fui cómplice de aquellos episodios, aunque esto es cargar con el sentimiento de culpa, “sentido de adquisición de ciertas actitudes” (Foucault, 2008, p. 49). Y cómo hablar cuando se te enseñaba que así debían ser las correcciones. Sobre todo si se nos había enseñado que a los mayores se respeta porque lo que hacían era para corregirnos.

Por todas estas situaciones, empezaba a adquirir actitudes similares a las de las religiosas, habían momentos en que deseaba no haberme separado de mis

padres, sin embargo, las justificaciones eran “buenas” debía formarme para ser buena chica cristiana. Aunque a esta edad hizo tanta falta el cariño, el amor de mis padres y hermanos, a veces cuestiono cómo pude soportar tanto y dejar que hicieran alguien distinta a quien era en verdad, muchas veces felicitaban la docilidad con que aceptaba las cosas, según ellas aprendía muy rápido y que podía ser una gran persona. “Es que tú eres más dócil que América” (una media tía) fue el comentario de la hermana Juanita. Lo que no percibió: estaban transformándome pensamientos y actitudes. Ellas no cuestionaron si estaban desgarrando la dulzura de mi corazón tornándolo frío y áspero. Pues estaban encaminándome hacia la rectitud y eso era satisfactorio pues estaban “ganándose un alma para el cielo” de ser posible forjándola hacia la santidad.

Estábamos siendo regidas bajo el principio délfico “Conócete a ti mismo” (Foucault, 2008) conocer nuestros defectos que hacían mal al otro, aquello que perjudicaba al otro, y cambiarlo para el bien del prójimo, porque era lo que contaba. Sacrificarse por el otro era santificarse, renunciarse a sí mismo considerándose una persona llena de defectos, una persona imperfecta que debía seguir los grandes ejemplos martirizándose para alcanzar aquellopreciado por los grandes. Tomando en consideración aquella frase “Quien quiera ser el primero, que sea el último”

En variadas ocasiones decía sí a todas las imposiciones, con tal de recibir la aprobación de los superiores, aceptaba incluso que la dureza con que se me trataba eran para ser “una mejor persona”. Ciertas veces sacaba mi rebeldía, portándome mal a propósito. Como aquella ocasión en el taller de costura. Éramos cuatro chicas, la religiosa encargada dejó un periódico que las demás estaban hojeando, apenas y lo había visto de reojo, pero justo cuando me levanto para hacer unos cortes, entra ella y molesta preguntó quién estaba leyendo, irónica y desafiante dije que yo, me condujo hacia la superiora y para estar más vigilada, me tendrían en la cocina, lo que al respecto ya daba igual, estar allá o acá. No me importaba el lugar donde me comisionaran. Ya ni sentido le encontraba a todo

aquello, pero debía “aceptar todo con amor, sufrir con alegría” pues las reflexiones y películas de vidas ejemplares de santos nos hacía desear ser como ellos, humildes.

Al evocar los episodios parecen ser de película. Cierta vez que llegaron mi padre y madre a visitarme, casi los obligo a que se pongan de pie al momento de pasar frente a nosotros la madre superiora, lo que nosotras hacíamos, creí que era obligación de ellos mostrar “respeto” hacia ella. Además en esos momentos ya estaba en la mira de aquella religiosa, apenas la veía venir corría a esconderme o la esquivaba con tal de no toparme con su gélida presencia. Le tenía tanto pavor que estando cerca de ella con tal de ganar su cariño y confianza actuaba hipócritamente, dándole a ver que la apreciaba, realmente en mi corazón jamás anidó cariño y gratitud hacia ella.

Situaciones como tal encontré en el aula, iniciando con el grupo, les habían enseñado a los niños que se pusieran de pie al momento de que el docente entrara y al saludar los niños se ponían de pie, pregunté por qué hacían eso, a lo que ellos dijeron que el profesor anterior les enseñó que de tal manera debían mostrar “respeto”. Afortunadamente fue lo primero que les quité, les expliqué en breve que no tenían por qué hacer tal cosa, hay otras formas de mostrar respeto, además yo, era igual que ellos, llegaba en plan de amigos y entre amigos, debía haber confianza. Aunque adquirí por la formación recibida, actitudes poco agradables, en la escuela normal, aprendí cosas muchas más significantes de cómo interactuar en el aula. Claro, aún había tantos dilemas que todavía me hacían dudar. En el proceso he ido rescatando las actitudes y es tan difícil romper con ciertas estructuras. Muchas veces se malinterpretan las cosas como mencionaré en apartados posteriores.

Cuando tocaba talleres de panadería; a un costado del taller de ferretería, trabajaban ahí unos chicos, escuchaban música y les pregunté si tenían la canción de cierto artista, este simple detalle bastó para que una de las internas, ni

siquiera la religiosa que estaba al frente fuera a acusarme con la madre superiora. Se juntaron mis “pecados” y me llamaron a “juicio”. Me interrogaron de manera humillante y lo que más dolió es que ella dijo, “Si pides eso, me imagino que eres capaz de pedir otra cosa”. En ese momento brotaron las lágrimas por la insinuación proferida, incluso las chicas, amigas de travesuras se dieron cuenta que no debió decir eso (porque no era la única a quien le buscaron delitos en esa ocasión). Fue lo que comentaron después de salir de la oficina de la superiora, a modo de consuelo se acercaron a mí haciendo tales comentarios, mientras buscábamos nuestro propio castigo como penitencia del “mal comportamiento”. La madre Rosa nos dijo que reflexionáramos en nuestro mal comportamiento y conforme a ellos encontrar el castigo adecuado.

Optamos por ayunar (dentro nuestros planes ya habíamos dicho entre nosotras, no desayunar, comer ni cenar en el internado, pero al ir a la escuela podíamos hacerlo) esto le pareció tan fácil a la religiosa, que nos dio otro castigo, el mío fue tender la cama de las más pequeñas por una semana. A Paty prepararles desayuno a sus compañeras de prepa. A todas les prohibieron entablar amistad conmigo, pero vino lo más traumante aún. Estaba inscrita en el turno matutino del Colegio Nacional de Educación Profesional (CONALEP) y dijo que estudiaría por la tarde con otras religiosas para evitar estar con las otras chicas. Quizás se las ensañó conmigo, era evidente el coraje que le provocaba mi presencia, tal vez se las aguantaba sólo por no romper el voto que había hecho ante Dios. Era tanta la casualidad que no podía hacer el más mínimo gesto, ni de coraje ni de alegría, parecía que todo lo que yo hacía le encontraba un pretexto para humillarme.

Hasta después de un año, llegó otra religiosa como superiora y se le hizo raro el por qué era la única que no estaba en el turno de las chicas de mi edad, me llamó y dijo que debía estar con ellas y no con religiosas que tenían otras visiones, dijo que podía cambiarme al turno de la mañana si así lo deseaba, en ese entonces ya me había acoplado a los compañeros de clase, así que terminé en el mismo turno.

### 1.3.3 EL “PATÍBULO”

Recuerdo una anécdota curiosa que pasó en esta institución, estaba dando clases la doctora Rosalinda cuando no sé si por falta de interés o aburrimiento saqué el libro de la biblioteca del internado “Rescaten el Titánic” que había empezado a leer, cuando lanza una pregunta y no supe responderla obviamente, entonces me quitó el libro, devolviéndomelo al día siguiente.

Lo que jamás creí es que una de las religiosas que tenía como compañera en la misma carrera me acusaría, la hermana Lupita en ese entonces de cuarenta y tantos años, Amalia de 32 años, con ésta entablamos una gran amistad durante los años que siguieron, el caso que al día siguiente me llaman al “patíbulo” (así le llamo ahora haciendo, ya que al cometerse una falta se recibía un castigo ejemplar) y empezó el sermón de la madre superiora. Era yo una chica mal educada, irresponsable, mal agradecida, y todo lo que en ese momento le vino al antojo etiquetarme, a veces veía un destello en ella, de satisfacción de recriminarme mis supuestos defectos.

No recuerdo si hubo castigo, a pesar de esto no guardé rencor a la religiosa, al contrario hasta en los exámenes le pasaba algunas respuestas, aunque estaba en contra de eso, hasta en la normal leí un apartado de Juan Pablo II donde decía que: “copiar y dar a copia en un examen era una falta de respeto para el maestro” creo si lo hubiera leído antes, con el dolor del corazón le hubiese dicho eso a la madre Lupita. Era la concepción que se me estaba incrustando en las ideas y actitudes, habría que ser “chica perfecta” estaba molesta con ella por haberme llevado al “patíbulo” y el haberla ayudado con las respuestas fue más bien sarcástica, a pesar de que supuestamente estaba yo actuando mal en contra del maestro.

Las enseñanzas bajo una rigidez y perfección nos hacen concebir ideas falsas al respecto de algunas acciones. La actitud que reflejé en aquel instante era una



mezcla de coraje y “perfección” lo que venía siendo después de todo un acto de rebeldía porque no fui capaz de decirle no te doy las respuestas por esto y esto, tampoco fui capaz de negarle como queriendo decir, “ya ves, ibas a necesitar de mi”. Lo real es que no siempre lo que diga un “hombre de Dios” tenga que ser un dogma para todos, el docente no siempre tiene toda la razón, y la situación que llevó a no leer los temas para el examen a aquella religiosa pudieron tener razones concretas y tal vez merecía la pena ayudarla.

Es lo que pasa en el aula, como cierta vez que vi dormido a Zidan, si estuviese en ciclos anteriores quizás me hubiera molestado y lo hubiese enviado a lavarse la cara, disfrutando asimismo quizás la burla de sus compañeros, sin embargo, en vez de eso le pedí al resto del grupo que no lo molestaran. Reflexioné al momento de cuál pudo haber sido la causa del cansancio del niño; que sabía que había desayunado bien, podía haber otra razón por la que se sintió agotado, o por qué no, tal vez la situación es que la clase estaba tediosa y mejor se durmió, pueden ser otras las causas del acontecimiento, no por ello hay que juzgar a la primera impresión.

En un primer momento me llevó a justificarme de que no actúe como en ciclos anteriores cuando mi suposición era el no poner atención a mis clases incluso pude haberlos llamado flojos, mi actitud fue menos dura, con un intento de comprensión, sin embargo, la otra parte, es que sabía perfectamente que no llevaba a cabo una clase rutinaria, lo que da a entender que aún no se ha llegado a ningún cambio en la práctica. De ser así, Zidán no se hubiese quedado dormido si tuviera vivenciando una clase interesante o divertida, entonces si pudiera confirmar que las causas de haberse quedado dormido a media clase, fuesen otras.

La transformación en la práctica del docente, surge sobre todo del análisis de la propia historia de vida, en el aula encontramos demasiado de nosotros mismos, ahí está muchas veces el espejo perfecto para proyectarnos lo que somos, o lo

que fuimos, la manera en que nos educaron. Por ello, durante la etapa que viví en el internado de niñas, es cierto, aprendí cosas de valor, pero de ahí quiero también rescatarme, ser amiga, de los niños, aprender con ellos, dar y que me den cariño. Cuántas veces, no habré buscado un poco de motivación, reconocimiento o cariño durante el tiempo que fui estigmatizada como la rebelde, la curiosa, la desobediente, la inquieta, la soberbia.

No sé a qué se deba, hasta hace poco dejé de soñar el internado, en escenas donde me siento encerrada, sin alas ni vida, un espacio lleno de tristeza y soledad; con unas ganas tremendas de salir o que alguien llegue por mí, han parecido tan reales y eternos esos sueños, que al despertar mi corazón aún traía consigo migajas de temor, luego respiraba y decía que sólo era una pesadilla sobre otra pesadilla que el presente está deshojándolo retazo por retazo. Esto pasa cuando nos marca en la vida algo que nos hace cambiar total o temporalmente, se repiten traumáticamente en la idea, los sueños, en los recuerdos o si es el caso en el comportamiento con el otro, de ello se reafirma lo que Foucault define “conocerse a sí mismo” paradójicamente la manera de renunciar a sí mismo. (Foucault, 2008) Por ello las escenas que se recuerdan a través de mis sueños, provienen de acontecimientos reales y no son Discursos sagrados como define Aelio Aristide (como se citó en Foucault, 2008)

#### **1.3.4. DEL BAUMANÓMETRO AL PIZARRÓN.**

- “Me gustaría que Angélica fuera abogada, Blanca monja y Lolita doctora”. Eran las palabras de mi madre que brotaron de sus labios aquella noche irradiada por luciérnagas, eran sus anhelos saliendo a flote. Mientras jugábamos las hijas mayores de aquella humilde familia, bajo la tenue luz que iluminaba aquel hogar, resguardadas por aquel techo de lámina oxidada y aquellas paredes de adobe que reflejaban ya sobre ellas el peso de los años.

Después de la ardua labor, en la que mamá era hombre y mujer de la familia, porque mi padre tenía que salir a otros estados en busca de trabajo, entonces ella debía fungir el doble papel debía hacer la milpa, arrear la leña en la espalda, tapiscar el maíz, cosechar el café. Cuántas veces el tercio de leña, el costal de maíz o café, flaquearon los pies de aquella mujer-hombre cayéndose en el lodazal, se levantaba y seguía su caminar como si nada. Era diciembre, días de lluvia.

La voz de la mujer luchadora me persiguió hasta el bachillerato, deseaba con ansias cumplir sus deseos, los que creí también míos. Ella nos enseñó a hacer las cosas por amor al otro, sin embargo, no sabía aún qué era lo mío. Por eso al ingresar al CONALEP, opté por la carrera de técnico en salud comunitaria, después de egresar tuve que dar mi servicio social por un año, en la comunidad de Morelos, municipio de Coapilla. Trescientos pesos era la beca que tuve que estirar para quince días, lo que favoreció la aparición de ciertos trastornos de la salud, ¡qué ironía!

Terminando el servicio me arriesgué a presentar examen en la facultad de medicina, los quinientos pesos para la ficha fueron prestados, mis padres aunque quisiesen no podían solventar los gastos; pero, bastaban sus consejos, cariño y apoyo moral. Pensaba trabajar y estudiar, afortunadamente no pasé el examen. La vocación que aún desconocía estaba esperándome. Ser médico es estar con la gente, lo que estaba esperándome era mucho más sublime.

Entre queriendo estudiar y trabajar perdí cuatro años como empleada en la capital, hasta que la fe, esperanza y perseverancia se tomaron de la mano y con firmeza indicaron el sendero a la siempre querida Normal Rural “Mactumactzá”, justo en el momento que por la situación que vivió dicha escuela se apertura el modo mixto, anteriormente, era sólo para varones. Al ir hilvanando sobre papel estas palabras, todavía siento estremecerse mi corazón por la emoción de haber logrado ingresar a la gloriosa Aula Mater. La mejor etapa de mi formación se podría decir, aquí la empecé. Abrí no únicamente las alas, sino también empezaba a ver el mundo real.

Parte de la etapa secundaria y bachillerato los viví en casi una utopía, la obediencia, el castigo, la sumisión y docilidad fueron los consejeros en aquel internado de chicas.

No fui excelente alumna, los números altos no siempre fueron cómplices míos, la mejor recompensa lo hallaba entre las sonrisas inocentes y las miradas tiernas y llenas de futuro. Al egresar de la normal, decidí ingresar al nivel de educación indígena, ¿por qué no regresar con mi gente, en la ciudad ya tienen un poco más de ayuda los pequeños, entonces por qué no ir con quienes podamos entendernos, no sólo la lengua, sino los sueños, los rituales, los cantos de la montaña, de los animales, aquellos quienes alrededor de la llama danzante del fuego se reúnen con los abuelos y los padres a contarse la creación del mundo, el reino de los muertos? Ahí es donde quería estar. De nuevo la fortuna se asomó en el camino logrando pasar el examen, enorme fue la alegría de mi madre al darle la noticia, de su deseo, quizás ya no se acordaba. Ella sólo quería lo mejor para nosotras.

## **1.4 EXPERIENCIAS EN LA PRÁCTICA DOCENTE: PASAPORTES Y DESAFÍOS**

Cada retazo de nuestra vida, tiene significados únicos, buenos o malos nos enseñan a caminar con pie firme sobre la misma, son los bastones que nos ayudan a seguir adelante, no cabe duda que los tropiezos están siempre presente antes de lograr un sueño, un propósito, una meta. Los cuales hay que saber afrontarlos con optimismo y decisión.

### **1.4.1 PROFESORA INCIPIENTE**

El inicio de la experiencia docente, fue en la comunidad de Yanch'en de San Juan Cancuc. Ver llegar a los manojos de flores, con los pies arropados de barro por la caminata que hacían para llegar a la escuela, alegraban todo el contorno escolar.

A los pocos meses me transfirieron a Tzay en el municipio de Oxchuc, fue todo un orgullo estar de nuevo con niños que hablaran la misma lengua que yo, aquí descubrí a grandes artistas, en su lengua hacían guiones y cuentos, era una manera de acercarlos a la escritura y la lectura.

Como docente frente a grupo, el punto de apoyo ha sido que desde la infancia me ha gustado leer, disfruto de los cuentos, incluso infantiles, las novelas, leyendas, poesía, etc. Afortunadamente quienes abrieron e transitar a la lectura y escritura han sido profesores como yo, personas que se han preocupado sin esperar nada a cambio al encaminar a jóvenes al amor por las letras. He escrito poemínimos en lengua tseltal y español, soy incipiente en esto, pero admiro cada vez aquellas personas quienes han hecho de ella una disciplina. Esta forma de amar la literatura me hace ser más como mis pequeñitos, he descubierto que a través de la magia de las palabras uno se acerca más a su corazón, a su espíritu, y por ende al pueblo. Es maravilloso lo que se obtiene con las letras, no son solo códigos sin sentido, sino como un puente a mundos tantos como ficticios y reales, es una herramienta para convivir con los pequeños, es una brecha entre el ensueño y la realidad.

Aprendí a utilizar la lengua como pasaporte hacia los pequeños, no importa si será tseltal, tsotsil o chól, son lenguas hermanas hijas de la lengua madre: maya. Lenguas que me sumergen al mundo de ellos donde encuentro incluso el mío haciéndose un solo mundo. He aprendido de ellos, al compartir conmigo sus deseos de aprender, el anhelo de querer un pueblo, un estado, un país mejor. Desde sus pobrezas, surge siempre la esperanza de que la educación pueda ser transformadora, de que los retoños pueden crecer mucho más fuertes que las ramas de las que penden.

Ciertamente que al estar frente a grupo, son muchos los desafíos a los que se enfrenta el docente, sin embargo, los logros no dejan de ser menos. A pesar de atender grupos numerosos, en comunidades alejadas de nuestro hogar, de tener

que pisar lodo, sufrir a veces los candentes besos del sol, ver los rostros a hambrientos de los pequeños y no porque sus madres y padres sean unos flojos. Cómo alimentar a los hijos cuando la milpa no bebió una sola gota de agua, o que los padres no consigan un trabajo cuando van al pueblo porque no terminaron sus estudios, y cómo terminarlo sobre todo ahora que entramos en un sistema meramente competitivo, es demasiado a lo que nos enfrentamos y no a todos podemos hallarle una solución. Entre tanto el tiempo tenemos que estirarlo, para cumplir con los trabajos administrativos, con los niños y con la familia.

A pesar de que hay mucha carencia para nuestra niñez, eso no coarta la posibilidad de compartir lo imprescindible y por fortuna no nos hemos quedado con los brazos cruzados esperando que el sistema se preocupe realmente por el pueblo, es más fácil encontrar salidas cuando en los pequeños se ve surgir esperanzas. Durante los ciclos transcurridos en la comunidad, enfrenté retos importantes. Cuando atendí quinto grado, descubrí que los niños pueden ser buenos creadores y escritores siempre y cuando se los motive a la lectura, muchos de ellos escribían cuentos significantes, incluso escribían poesía, sin que ellos se dieran cuenta en sus textos utilizaban recursos literarios impresionantes.

#### **1.4.2 APRENDER DE LOS ERRORES**

Hace tres años, estuve con primer grado, era la primera vez que atendía primero, sí trabajaba la lengua, pero mezclándola con español, enseñé por medio de una estrategia silábica, aunque era tradicional y sin significado, no me percaté hasta en segundo grado, al toparme con el libro “cartas a Salomón, reflexiones de la educación indígena” de Irena Majchrzak (2011) estos textos fueron de mucha ayuda, me hizo ver que no estaba poniendo en práctica lo que había aprendido. Modifiqué entonces la estrategia, comencé de nuevo con el alfabeto tseltal, dejando a un lado el abecedario, logré que los niños no sólo leyeran sino comprendieran en verdad lo que leían. Leíamos cuentos y poesías con frecuencia, creaban breves narraciones. Se les facilitó más a los que tenían problemas en la

lectura y escritura; leer en su lengua fue más práctico el aprendizaje, aunque no todos salieron leyendo. Hay estilos diversos de aprendizaje.

Los niños con rezago apoyados por sus padres, aportaron mucho en el avance de los mismos. En este punto quiero enfatizar que a veces he oído quejas de compañeros diciendo que los padres no apoyan, que son unos conformistas; en realidad no es así, sólo hay que saber cómo relacionarnos con ellos y exponer nuestro modo de trabajar con sus hijos, claro que no en todos encontramos el mismo interés, otros se preocupan de distinta manera por el bienestar y aprendizaje de sus hijos, afortunadamente con los padres de alumnos que me ha tocado atender si logran entender cuando se le explica el por qué requerimos del apoyo hacia sus hijos, sobre todo cuando se le dice que el enfoque del aprendizaje es significativo.

Al terminar el ciclo los padres querían que siguiera atendiendo a sus hijos. La verdad era que ya había atendido dos ciclos a los mismos niños y en mi modo de pensar los niños necesitaban de otros profesores que de alguna u otra manera tenían cosas nuevas que ellos debían compartir con los pequeños. Si en ese entonces hubiese ingresado a la maestría puede que mi elección debía ser la permanencia por otro ciclo, más, porque por más que uno vaya cambiando de grupo en grupo, si la práctica no mejora, pasará lo mismo así me cambie de centro de trabajo, zona o región.

El cambio está en uno, no sólo en los sujetos con los que interactuamos.

### **1.4.3 HORIZONTES NUEVOS, MIRADAS NUEVAS.**

Llega cierto momento en que los cambios son necesarios, un nuevo giro, de tal manera igual yo requería de nuevos espacios, de nuevos ambientes, aunque también empezaba ya a afectarme el estar sola; cada tarde luego de clases todos se retiraban, quedaba un rato en el salón, a leer o a hacer algún material, pero a

veces llega el momento en querer estar en otro espacio, iba al cuarto y a encerrarme nada más, sin tener con quien platicar. Las casas en aquella comunidad están muy dispersas, además no se daban las charlas con las señoras, quizás porque nunca aprendí muy bien la variante de la lengua tseltal de Oxchuc, la variante dialectal lingüística que domino es propia de mi pueblo de origen y difiere en gran escala a la que se habla en estas comunidades.

Por estas y otras razones, decidí participar en la cadena de cambios, opción que se nos confiere de acuerdo a la antigüedad en el ingreso a la Secretaría de Educación Federalizada (SEF), es así como elegí la región Salto de Agua, la zona quedaba dentro del mismo municipio, en una comunidad llamada Actiepa.

Pueblo de hombres amantes de la naturaleza que la mitifican con sus ritos y tradiciones. Se presume que desde una cima donde se pueden observar al caer la densa cortina nocturna, como montoncitos de luciérnagas estáticas de muchas otras comunidades. Aquí es donde empieza la metamorfosis de la práctica, cuánto desearía que se hubiese dado tiempo atrás, sin embargo, no todo está tan perdido. El camino aún es largo.

Las diversas situaciones que vamos viviendo en el proceso laboral nos hacen dar giros distintos, trayendo siempre consigo nuevas experiencias. Tal como sucedió en el cambio de centros de trabajo, pensé en el Centro de Integración Social Núm. 2 (CIS 2). A pesar de comentarios de algunos compañeros docentes que era muy complicado trabajar ahí, creí que era solamente la cuestión de organización, que el director fuese muy exigente, o que las guardias exigían exagerada responsabilidad. El caso que empecé a salir de dudas hasta poner pie la primera semana de trabajo.



## **CAPÍTULO II**

### **REFLEXIONANDO LA ENSEÑANZA: MODELO TRADICIONAL VS AMOR PEDAGÓGICO EN EL AULA**

Los que hasta ahora estamos como docentes frente a grupo hemos sido formados desde la infancia bajo un modelo tradicional (Abagnano, 2001) incluso en la educación formal se ha regido por esquemas donde se debía obedecer sin titubeos, respetando a la autoridad, y así creciendo “bien disciplinados”. Entre más obedientes éramos mejor señalados por buenas conductas.

A pesar de que más de un siglo se viene proponiendo la práctica reflexiva, aún estamos muy lejos de lograrlo, ya que traemos arrastrando esos modelos por el que fuimos formados. Muy raro era encontrar profesores que trabajaban el afecto y motivación, y si lo hacían era porque de por sí su carácter estaba delineado con esas cualidades. Sin embargo, no estamos totalmente perdidos cuando atendemos a las sugerencias que guíen nuestra vocación y siguiendo los procesos que llevan a la práctica reflexiva.

#### **2.1 CASTIGO, AUTORIDAD Y DISCIPLINA. MODELO DE ENSEÑANZA TRADICIONAL.**

“Si no trabajas te enviaré a la dirección” es una de las frases comunes de amenaza que se han dado a luz en el aula donde he laborado, arrastrando un modelo bajo el que fui instruida y sin excluir a otros docentes, a pesar de haber pasado en una normal con nuevas perspectivas de enseñanza, se suele actuar de tal manera confundiendo la “disciplina” dentro del salón de clases con el autoritarismo. Cuando no hay una aproximación a la reflexión sobre la práctica, se torna una situación rutinaria donde no hay un margen del daño que podemos causar el autoestima de los pequeños.

Tales conceptos son parte de una enseñanza tradicional (Abagnano, 2001), donde el centro del proceso educativo era el docente, poniendo en segundo término los intereses de los alumnos, como si lo que ellos necesitasen no valiera tanto. Dando paso así a seguirse ejerciendo viejos estereotipos de enseñanza. Que lejos de aportar un aprendizaje significativo al alumno, coarta todo lo que por naturaleza el niño lleva consigo desde que entra en el espacio escolar.

### **2.1.1 ENSEÑANZA TRADICIONAL**

“Hasta que los educadores no aprendan filosofía y puedan filosofar,  
El futuro del pensamiento en educación seguirá siendo incierto”  
Lipman (1998)

En la actualidad, los cambios han traído grandes consecuencias en todos los ámbitos, tanto económicos, laborales, sociales, financieros, culturales y sin salvarse el educativo. Lo que implica ir a contracorriente, de lo contrario caemos en lo contrario de lo que se menciona, en el vacío y la desesperanza, en ese abismo lleno de calamidades que afectan y destruyen a la humanidad.

El ámbito educativo está también en una situación crítica, debido a que las cuestiones económicas influyen más en ellas, que el mero aprendizaje. Hoy día pareciera que la educación es vista sólo como un medio para lograr puestos cada vez más remunerados, se ha olvidado estudiar una profesión por vocación. La mayoría piensa únicamente en qué profesión hay más campos de trabajo.

Si bien es cierto que todos de alguna manera laboramos por una necesidad, es cierto también que debe amarse lo que se hace, en vez de lamentarse con frases como “es que no funciona porque no quería ser maestro”, “es que no tuve otra opción” “es que era el trabajo más seguro”. Estando dentro del gremio magisterial, deberíamos hacer el esfuerzo de enamorarse de la labor, para que a la larga no nos afecte y tampoco destruyamos a nuestros alumnos.

La educación en proceso curricular y su desarrollo invaluable de manera estándar, ha llevado a tornarse tecnocrática (Carmona, 2008), es decir, que no amerita en el plan un sentido crítico, reflexivo, creativo y científico, ya que estas se materializan en las instituciones educativas parecen ser fábricas de competencias, produciendo ya no seres pensantes, sino sujetos competentes que sean eficientes en trabajos forzados, ya sea intelectual o físico, productivos cuantitativamente en menos tiempo, una ejemplar tradición en cualquier ámbito educativo son los llamados concursos de conocimientos y menciones honoríficas, esquematizando el aprendizaje en un lapso de tiempo para competir. Estamos viviendo procesos educativos favorecidos por el capitalismo dominante, donde las exigencias curriculares corresponden a planes de estudios estándares respondiendo a los intereses y necesidades de la oligarquía, la burguesía y el estado: órganos encargados de regular el comportamiento social tanto en lo educativo como en otros ámbitos y sectores; se educa con un fin mercantil, que ayuda a la acumulación y concentración de capital para la sobrevivencia del capitalismo.

Y de paso seguimos la misma ruta tradicional, favoreciéndolo así con nuestras metodologías de enseñanza, transmisión de conocimientos. Lo que Freire (2011) llamaría “La educación bancaria” donde existe el depositante y depositario, el primero es quien sabe todo y sus aportaciones no deben ser cuestionadas, sino escuchadas, respetadas y aceptadas. Por tanto, el depositario debe estar atento a las indicaciones, exposiciones, en fin, a la enseñanza de su profesor, al mismo tiempo que debe acatarse a las órdenes y métodos para que pueda ser un “excelente” alumno. Porlán (1997) refiere como proceso de deshumanización o de domesticación, justamente lo que en demasiadas ocasiones olvidamos en el aula, que el niño tiene sus potenciales naturales propios de su desarrollo, la curiosidad, creatividad, dinamismo, mismos que confundimos con indisciplina, distracción o, lo peor “retraso educativo”.

A pesar que muchas reformas educativas han pretendido mejorar la calidad educativa, no siempre se ha logrado lo que se supone debiera obtenerse como

resultado final. Con respecto a lo que Carmona (2008) menciona que las reformas educativas están diseñadas por expertos ajenos al aula, al contexto, a la realidad del niño. Es bueno ambicionar un poco, pero, cuando se desconoce imposible lograr lo que se busca. Entonces como docentes frente a grupo se nos sugiere ser “intelectuales transformadores” nosotros mismos, sin esperar que quienes diseñen los planes y programas de estudios sean quienes desde “arriba” suponen cómo es la realidad acá abajo y cómo debieran abordarse los contenidos.

Sin embargo, caemos en otro obstáculo, en relación a lo que se ha mencionado en apartados anteriores, no podemos o no sabemos visualizar más allá de nuestras propias necesidades, nos hemos tornado egoístas, cuando no queremos dar el más mínimo grano a un proceso de transformación. Dar un pequeño salto de lo rutinario y cómodo hacia ese escalón donde nos esperan actitudes reflexivas, creativas, críticas. Es también cierto que implica compromiso, responsabilidad y tiempo, quizás es lo que a veces se le huye. A esta reflexión surge una pregunta ¿por qué el miedo a la transformación? A lo que respondo retomando a Freire (2011) tenemos “miedo a la libertad” porque implica cambio, responsabilidad, tiempo y esfuerzo o llamémosle voluntad, lo que viene a significar amor en lo que hacemos.

Entonces, para lograr una educación integral, que esté vinculada con la realidad del alumno, debo hacer un esfuerzo por transformarme, y no caer en contradicciones que resistir en sinónimo de conformismo, porque si yo exijo, debo también aportar. Evitar ser como el cangrejo, si alguien que pretende innovar su práctica, apoyarlo, hacerle sugerencias y saber pedir opiniones respecto a nuestra labor docente. Evitar la sectorización entre compañeros y buscar entre todos alternativas para mejorar la práctica, para que lo demás venga por añadidura y con resultados satisfactorios no sólo de uno, sino de los alumnos, los docentes, los padres y la sociedad.

Cierro esta reflexión, retomando palabras rescatadas de la película Los tres idiotas protagonizado por Aamir Khan “sigue la excelencia y el éxito te perseguirá” Primero debemos ser mejores en lo que hacemos y prepararnos sin pensar qué tanto ganaremos, sino en el resultado de un trabajo hecho con empeño; será simple y sencillamente la satisfacción de lo que hacemos y amamos.

### **2.1.2 CASTIGO Y DISCIPLINA COMO FORMAS DE ENSEÑANZA**

En el centro de trabajo donde laboro, se desconoce lo que es la educación de carácter integral. Maldonado (como se citó en Díaz y Quiroz, 2013) define que: “la formación ha de ser, por tanto, integral, y desde la didáctica y los currículos se debe tener en cuenta las dimensiones corporal, cognitiva, comunicativa, estética, espiritual y valorativa” (p. 18). Es decir, debe reflejarse en todos los ámbitos desde culturales académicos, deportivos y de convivencia, ya que es el punto medular de un internado, ofrecer una educación integral. Sin embargo, por las actitudes o poco conocimiento sobre el tema, caemos en prejuicios y por ello se dan contradicciones pedagógicas y se justifican en la práctica cuando se consideran a los estudiantes como “esclavos” por el simple hecho de desarrollar habilidades de trabajo físico al ir a los talleres de ganadería y agricultura, que en ocasiones implica más trabajo que en el de computación. Sin embargo, esto involucra conocimiento en otros campos y no limita el aprendizaje en una visión lineal y académica, sino que apertura una enseñanza-aprendizaje para la vida.

Término que todos los alumnos del internado han adoptado, por ejemplo, ver a un niño llevando una cubeta con agua, le gritan “esclavo”. O el caso de “X” un niño con problemas de aprendizaje, está en sexto grado y apenas puede deletrear, cierta vez fue castigado por no cumplir con la tarea, mi pregunta fue ¿por qué castigarlo por algo que él no pudo hacer porque no entendía y cómo comprendería la actividad si no sabía leer? Así que se le castigó todo el día pintando los registros de agua.

En cambio el maestro de agricultura y ganadería no tiene quejas de él, al contrario, ama trabajar la tierra y sus talleres van siempre de la mano con el entorno real del alumno. Comentaba este episodio y el tema de extraclases con los alumnos con problemas de aprendizaje con una persona muy cercana y compartió conmigo la siguiente reflexión: “Si ustedes los docentes procuran meterle a presión las letras a los niños, no van a lograr más que expresar su desahogo revelándose, es lo que el sistema pretende, entre más competentes e inteligentes, mejor. Sin embargo, no debe olvidarse que la educación integral tiene por raíz lo que el niño vive: su realidad”.

Ahí es donde parte la educación, entonces así será menos complejo vincular con los contenidos que ven en el aula. Por ejemplo “X” se siente liberado con el trabajo que él ama hacer y aprende mucho más que en el aula, porque se comunica con el campo y la naturaleza. Si se partiera desde ahí su enseñanza para él sería más fácil comprender los temas. Leyendo primero su realidad”. Retomo la anterior reflexión, porque el texto me remitió a él, cuando estaba leyendo lo que Lipman (1998) refiere que debemos ofrecer a los niños una formación donde sean capaces de razonar y permitirles expresar respeto a la enseñanza que recibe en el aula, ello coadyuva a darle un mejor respiro al ambiente escolar, ya que al limitar a los alumnos, nos enfrascamos sin una salida, por lo tanto, es necesario hacer cambios que nos encaminen al entorno del niño y sea así significativo.

Decía con anterioridad que me falta compromiso, pero más que todo amor a la práctica, considero que es el motor para que en el aula se ejerza la reflexión para la práctica, en la práctica, y sobre la práctica. La aplicación de la disciplina en el aula escolar se sigue ejerciendo muchas veces el modelo tradicional sin lograr un cambio real en la práctica. El anterior caso fue algo muy perceptiva la imposición de un castigo del director y del docente hacia el alumno. Me pregunto ¿no habré ejercido yo alguna situación similar? Es cierto lo que se dice “Es más fácil ver la basura que hay en el ojo del otro, pero el de nosotros no percibimos que es mucho más grande”.

Haciendo un recuento de mi práctica, he optado algunas ocasiones en castigar al alumno que de plano no logró hacer algo durante clases, quisiera justificarme que atiendo grados de primero y segundo con un total de treinta y seis niños. No es razón suficiente para que en ocasiones haya amenazado a algún alumno cuando ya no sé qué hacer con él o ella, diciéndole que lo llevaría a la dirección si no se comporta. Es tanto el temor que se le tiene a los directivos que entonces cambian de actitud haciendo el intento de trabajar, en lo que reflexiono, no es la manera adecuada de emplear una transformación. Afortunadamente me he percatado en el transcurso de los meses en el internado, el por qué le tienen tanto temor a los directivos, hasta haberlo visto y oído personalmente. Ellos siguen literalmente el viejo adagio “Con sangre la letra entra” Hasta tal momento me evité actuar así, buscando implementar estrategias que han ayudado a mejorar el control del grupo.

Es tan latente que muchos alumnos son víctimas aún de los látigos de una enseñanza tradicional. Quizás mis amenazas no sacan sangre, sin embargo pueden dejar heridas incurables y alejar a los niños de mí, afortunadamente estoy aprendiendo a reflexionar sobre mis actos y un grano de arena es un avance, pero no lo suficiente. Entrar en un proceso de transformación requiere de tiempo, afortunadamente el acercamiento a cómo ejercer la práctica reflexiva ayuda a darnos cuenta de los errores en su momento, y en lo posterior de la reflexión, se presenta antes de actuar de la misma manera. Porque entonces el niño entra en un proceso de mayor desenvolvimiento en el aula lo que conllevará a mejores frutos respecto a su aprendizaje.

### **2.1.3 CONDUCTAS, COMPORTAMIENTOS Y DESENVOLVIMIENTO EN EL AULA**

En la escuela, particularmente en el aula los alumnos conviven, se socializan, interactúan con sus semejantes, adquieren nuevas experiencias junto con los otros. Por ello debe ser un espacio armónico donde los niños desarrollen todos

sus potenciales, el lugar donde se forjarán el hombre y la mujer del mañana, de esta manera, debe encaminarse de acuerdo al plan de estudios.

Tomando en cuenta una de las características del Plan de estudios donde se plasma que es un documento de vital importancia porque orienta:

Hacia el desarrollo de actitudes, prácticas y valores sustentados en los principios de la democracia: el respeto a la legalidad, la igualdad, la libertad con responsabilidad, la participación, el diálogo y la búsqueda de acuerdos; la tolerancia, la inclusión y la pluralidad, así como una ética basada en los principios del Estado laico, que son el marco de la educación humanista y científica que establece el Artículo Tercero Constitucional” (Plan de Estudios, 2011, p. 18)

El plan de estudios (2011) determina que la enseñanza que la escuela, a través de los docentes compartirán con los alumnos, involucrando a los padres de familia, deben fomentar actitudes y valores en los pequeños, además de considerar la variedad lingüística de la región donde se encuentre, impulsando así la inclusión a la diversidad, planteado en uno de los principios pedagógicos. Con la convicción que cada ser humano es social, física y afectivamente distinto al otro.

De esta manera es que la escuela fomentará y fortalecerá en sus miembros el desempeño con amor a la práctica, sin olvidar que en sus manos forjan el futuro de ciudadanos de las siguientes generaciones. Entonces cabe mencionar que el docente debe darle seriedad a su labor y sentar las bases de su práctica en la docencia reflexiva, para llevar a buen fin el desempeño. Pero valdría la pena preguntarnos ¿qué implicaciones tiene un sistema de enseñanza tradicional en los niños?

Está de más evocar la situación en la que estuve sumergida por la estructura que se fue apoderando de mí, considero no hay mejor ejemplo. Un modelo tradicional donde el rigor y la disciplina como castigo, dejan huellas difícil de arrancarlas del ser humano, decía un asesor nuestro “no hay mejor forma de curarse, que



exponiendo lo que nos ha herido, nos ha hecho ser lo que no somos, viéndonos en un espejo, así sabremos qué siente el niño estar bajo amenaza.

Es tan triste ver que el ejemplo arrastra, como es el caso del internado, los niños ven que quien no trabaje ni en el aula, ni en su taller correspondiente se le castiga con un trabajo doble; o que las cosas sólo se resuelven con golpes y cinturazos, va dejando un mal aprendizaje en ellos, creyendo es la forma correcta de solucionar las cosas, tal son los casos que veo a diario en el aula, más que en entorno general de la escuela, es aquí donde se debe fungir de padre, hermano y amigo del niño. Quizás empiece a encontrar el motivo de mi enraizamiento.

No soy la única quien guarda esperanzas enfocadas al afecto, motivación y prácticas innovadoras del centro de trabajo, somos la minoría, sin embargo, no queremos darnos el brazo a torcer fácilmente por las situaciones que obstaculicen el intento de mejorar el internado en todos sus ámbitos.

## **2.2 EL CAMINO HACIA LA METAMORFOSIS: PENSAMIENTO REFLEXIVO**

Hablar del pensamiento reflexivo es adentrarnos a una dinámica misma de reflexión y aprendizaje, pues lleva en sí un proceso para hacer incluso este trabajo, la lectura misma es parte del proceso de quién la lee y reflexiona a partir de ella. El pensamiento reflexivo no se limita a factores estáticos, sino sigue una secuencia, que se da a través de la experiencia, la duda, la perplejidad lo cual va más allá de simples conjeturas, ya que una vez surgidas las dudas nos induce a la indagación, la investigación, la hipótesis y la comprobación de los resultados, claro, cuando hay de por medio un interés, sino estaríamos cayendo en el capricho rutinario o pereza mental.

Tal como mencionara Dewey (1989):“una persona piensa lógicamente cuando es cuidadosa en la conducción de su pensamiento, cuando se toma la molestia de

asegurarse con pruebas en las que apoyarse, y cuando, tras haber llegado a una conclusión, la comprueba a través de las evidencias que puede ofrecer en su apoyo” (p.81).

### **2.2.1 ¿QUÉ ES EL PENSAMIENTO REFLEXIVO?**

Podemos considerar que el pensamiento reflexivo implica un proceso de desarrollo en los sujetos como una forma de apropiación de la realidad y las interacciones que tienen con el medio. Podría decirse que el “pensamiento reflexivo como un proceso de introspección que el docente realiza sobre su propio quehacer con la intención de transformarlo” (Guduzzi, 2004, p.13).

Esto implica un proceso de cambio, no sólo de la práctica docente, sino de la persona misma en su ambiente social. Si aproximamos estas reflexiones a procesos prácticos de la experiencia docente, podemos identificar que se requieren otros elementos que permitan este proceso de reflexión en el sujeto. Shön (2001) puntualiza al respecto una serie de estrategias que considera fundamentales en el proceso de reflexión destacando las siguientes:

1. Identificación de modelos pedagógicos presentes en la práctica docentes.
2. Sistemas de reproducción de enseñanza en el aula.
3. Organización de actividades.

En el pensamiento reflexivo no se nos enseña cómo pensar pero si a cómo pensar mejor, porque no todo quien piensa lo hace reflexivamente, en cambio el que piensa reflexivamente difícilmente esté sin pensar, el hecho de pensar no significa que cada vez que pensemos lo hacemos reflexivamente. Todo está en un constante cambio, la cultura, la política, la religión, así también la educación, hoy día lo pedagógico toma en serio el desarrollo del pensamiento reflexivo en los alumnos, ahora ya no sólo se requiere que el niño memorice conceptos, ideas, fechas, frases, contenidos sino que a través de la enseñanza que se le brinda en

la escuela analice a partir de situaciones problemáticas que susciten en su entorno.

Aunque todos los enfoques van de la mano con el desarrollo del pensamiento reflexivo aún hay docentes que toman tan en serio los contenidos sin adecuarlos, sin pensar en el niño, en su contexto, ahí es donde se pierde la esencia de los propósitos que se requiere tanto en la educación básica. En la problemática, ha sido gracias al proceso de reflexión que ha nacido en mí, el buscar una salida a las situaciones que nacen del aula, aunque en el ambiente escolar nos topamos con obstáculos que impiden ayudarnos a solucionar las problemáticas que nos acosan.

Las propuestas innovadoras han realizado su aportación, en el medio escolar no he encontrado con quien compartir los problemas, por fortuna cuento con otras personas cercanas, y son fuente de motivación y orientación a la labor que desempeño, de ahí que nace la voluntad de defender el aprendizaje reflexivo que da a luz a la transformación, nos permite aprender más de los demás aceptar los errores y las sugerencias. Pero, ¿qué es en sí el pensamiento reflexivo, la práctica reflexiva, el docente reflexivo? para dar mayor soporte a las reflexiones anteriores, se presenta en posterior lo que Dewey, Schön, y otros autores precursores de la educación reflexiva. En primer término se dice que el pensamiento va más allá del mero acto de pensar, como define Dewey (como se citó en Tabares, 2007)

Estimula y dinamiza el razonamiento mental y, ante todo, proporciona un compromiso intelectual y práctico con las situaciones cotidianas y problemáticas. Es capaz de descomponer la experiencia vital, de examinarla mentalmente y de componerla nuevamente para transformar mediante la acción consciente y decidida, esa misma experiencia. En una palabra impulsa y mantiene viva la investigación. Ella es la que jalona y le exige al pensamiento mismo abandonar lo evidente para penetrar a lo profundo y escondido.

Es claro lo que se pretende en la intervención docente, que se guíe bajo la luz del pensamiento reflexivo y, a partir de una situación suscitada, conlleva a una actividad mental, lo que abre camino a la duda, Cuando se nos presenta una situación problemática, el pensamiento entra en un juego de dudas, lo que favorece a la reflexión, ya que ella lleva a la búsqueda de una respuesta, es decir, a la indagación, buscando el por qué y cómo surgió (Dewey, 1989)

### **2.2.2 MODELO Y TRANSFORMACIÓN DEL DOCENTE DESDE EL PENSAMIENTO REFLEXIVO.**

En el aspecto educativo el docente entra en un proceso complejo de enseñanza y aprendizaje, lo cual debe ser continuo, sobre todo por la gran diversidad de los estudiantes que se encuentra en el aula de clases. El ser docente, no es sólo aprender para luego ir a verter todo conocimiento o información que se nos dio en el proceso de aprendizaje para ser docentes. Sino compartir con los alumnos y con ellos seguir con el mismo proceso, el seguir aprendiendo con ellos. Ellos aprenden y enseñan al mismo tiempo. El profesor no es el experto. Más bien se llega al contexto del niño aprendiendo de su medio entorno para poder llevar a cabo una práctica contextualizada, mantener relación y respeto a las diferencias que allí se encuentre, tanto culturales, sociales, económicos y por qué no de sus creencias y maneras de concebir la realidad desde su cosmovisión. Cuando se empieza a socializar con estas diferencias se está yendo hacia el camino del profesor reflexivo, sin embargo, no es una receta simple, requiere de otros cambios que va desde la actitud y la manera de pensar.

Si bien es cierto que el sistema nos conduce muchas veces al aislamiento y la alienación, pero ¿qué hacemos nosotros si no reflexionamos diariamente respecto a nuestra labor como docentes? ¿Hay acaso una actitud que lleva a ser mejor que quien vive en la rutina? Si se hace lo contrario, es decir, se reflexiona de manera constante nuestro proceder en el aula, las implicaciones que se suscitan por ello y se busca una ruta para mejorarla, entonces estaríamos en un proceso de

aprendizaje. Es decir, qué puedo aprender de mi propia práctica y cómo poder encaminarla a la cima. Mantenerse dentro de la rutina, nos sumerge en un abismo de desgaste mental, físico y emocional que en vez de encaminar a la cima el proceso de enseñanza y aprendizaje, la declinamos.

La enseñanza actual enfatiza temas relevantes como son la socialización y colaboración. Por ello, se debe en primer lugar que el docente asuma un nuevo rol; más bien redefinirlo, en vez de aquel rutinario, sea más bien como diría Larreevee (2000) un mediador social, facilitador del aprendizaje y profesor reflexivo. Lo que llevaría a apuntalar la educación hacia la cima, porque el profesor no llegaría como “el poseedor de conocimientos” sino como el vínculo que fortalecerá el proceso educativo en conjunto con los alumnos, padres y la sociedad.

Quizás la mayoría de los docentes aún estamos lejos de lograr la autonomía y ser aprendices de nuestra propia práctica. Muchas veces influyen factores como el qué dirán, lo cual se da cuando no existe autonomía y toma de decisión firme. Tal es el caso que se da en el centro de trabajo donde desarrollo mi práctica docente, se evita compromisos para rendir mejores resultados pedagógicos o bien se justifica a lo que más convenga, encerrándonos en nuestras ideas propias de cómo enseñar a los alumnos; evitando así la socialización y colaboración, lo que coarta la buena organización. Pretextos hay muchos, entre ellos que si el director no es buen gestor, no da el ejemplo y por ello no se hará el trabajo colegiado, y al tener esta mentalidad, la puesta en práctica los proyectos educativos son menos posibles. Justificándolo con la errada frase: - “Si la cabeza no se mueve, los miembros, tampoco lo harán”. Esta frase la considero más que errónea, literalmente, son los pies los que se mueven después de todo para dar movilidad al cuerpo, por ende, a la cabeza. Sin embargo, si profundizamos en la cabeza está el cerebro y desde ahí se controla todo, pero, si no existieran los miembros no funcionaría perfectamente, debe entonces haber un equipo, una coordinación para el funcionamiento del cuerpo entero.

Lo que pretendo explicar es que, cuando se tiene autonomía, soy quien deberá tomar la decisión de cómo quiero mejorar mi práctica, si en verdad me ha movido la sensibilidad y me torno docente reflexivo, debo considerar lo que buenamente otros compañeros intentan compartir y así conjuntamente con la “cabeza” ir hacia buen camino. Pensar y actuar desde lo que en el aula encontramos, es decir, partiendo de cómo aprenden los alumnos al ejercer las actividades que se plantean. Caemos en las mismas fauces de lo rutinario, al querer sólo cumplir con lo requerido, olvidando que lo fundamental es que los alumnos abran los ojos hacia el futuro, creciendo en un ambiente de comprensión e interpretación de su realidad histórica, por medio de las herramientas que el docente aporte para abrirse camino primero de mano del padre o profesor e ir soltándolo poco a poco y así lograr lo que él quiere. De lo contrario, obtendremos por resultados títeres como ocurrió con muchos de nosotros, si no optamos por transformar nuestro pensamiento y actitud.

El aprendizaje por experiencia, parte de la incertidumbre, ante un dilema. Para Dewey (1989) el aprendizaje se torna más efectivo cuando nace a partir de una experiencia sobre todo problemática. Por otro lado, Schön (1983) refiere que aquellos dilemas que los practicantes de la reflexión enfrentan en el mundo real, no conducen a decisiones claras. Por lo contrario, enfrentar estos dilemas requiere de improvisación, inventiva y experimentación, en otras palabras, requiere entrar en un ciclo de indagación. Un problema definido como una discrepancia entre el presente y lo posterior, o una intención y el impacto real estimula una investigación, lo cual motiva al docente a buscar una comprensión más profunda de la situación y la búsqueda de una mejor solución.

Por lo tanto, es más efectiva una enseñanza si parte de la propia experiencia. Recuerdo el comentario de un hermano ante la situación problemática de una pareja, decía que la única forma de poder hablar con ellos no era ir y darles a conocer los problemas o errores que estaban viviendo, sino partir de la experiencia de él mismo para poder transmitirles un mensaje a ellos. Es similar lo

que la maestría en curso plantea, que no se puede enseñar si no se ha vivido, no se puede transformar si no hay una mirada hacia dentro de uno mismo, cuestionarnos por qué se dan las cosas de tal manera, cómo deberían ser, el porqué de las actitudes positivas o negativas, aunque hayan más reclamos sobre lo negativo de los alumnos. Sin profundizar que la causa de las distracciones, rebeldías y rezago pueden estar naciendo desde la postura del docente, al entrar en un proceso de incertidumbre, se procede a la indagación y profundización de la práctica. De manera especial el por qué sigo tal proceso de enseñanza, qué hizo o hace que actúe de tal modo, habrá algo que subyace en lo profundo de mi vida, qué estoy arrastrando hacia el aula, por qué se están dando estas representaciones esquemáticas.

En el proceso del pensamiento reflexivo son diversas las preguntas que surgen en torno a la experiencia vivida. En el caso del docente, cómo aprendió, cómo se le enseñó, cuáles fueron sus miedos o debilidades que lo hacen reproducir en el aula. Perseverar y convencerse de lo que se pretende lograr puede llevarnos a la meta, siempre reflexionando sobre la propia experiencia. Hemos dicho que el docente reflexivo se sumerge en un proceso de aprendizaje continuo, que lo hace cada vez más responsable y autónomo en su labor como profesional docente. Las actitudes que se adquiere gracias a la reflexión son siempre un camino lleno de opciones positivas que darán más que una salida a las situaciones problemáticas en el salón de clases. Se hace más auditivo a las sugerencias que otros compañeros aportan, por sí mismo se torna más intuitivo a detectar los errores y aceptarlos sin culpar a otros, a los alumnos o padres de los problemas de aprendizaje que surjan en el aula.

Además de las actitudes, hay otros instrumentos que al profesor reflexivo le será útil al momento de reflexionar sobre la práctica, entre otros están el diario, el comentario de sus alumnos, las videograbaciones. Son instrumentos donde rescatará los pormenores de la práctica que lo ayudará a planear mejor las sesiones posteriores.

### **2.2.3 PROPUESTAS DE ORGANIZACIÓN DE LA PRÁCTICA REFLEXIVA**

Por qué se considera al pensamiento reflexivo como el mejor modo de pensar, pues fortalece aquellos aspectos que Dewey hace mención respecto a las tres ventajas del pensamiento reflexivo. Primera ventaja: es un proceso que libera de la actividad puramente impulsiva, rutinaria e inmediatista. Segunda ventaja: posibilita que el sujeto desarrolle signos artificiales y los disponga de tal manera que le indiquen ciertas consecuencias, o, incluso el modo de evitarlas. Tercera ventaja: Confiere a los acontecimientos y objetos físicos una condición muy diferente que la que tiene para los sujetos no reflexivos. (Como se citó en Tabares, 2007)

En la primera, cuando surge el problema, si no echamos andar la reflexividad, lo primero que hacemos es dejarnos llevar por los instintos, sin pensar en las consecuencias, lo que pasa en nuestra vida cotidiana, tanto en la sociedad, familia, trabajo, sobre todo en el aula. Somos impulsivos que no razonamos nuestros actos, lo que puede llevar muchas veces al fracaso y remordimiento. Respecto a la segunda ventaja nos da a entender que la reflexión nos permite dar tiempo y espacio a la acción y solucionar de la mejor manera un caso. En la última, confiere a los acontecimientos y objetos físicos una condición muy diferente que la que tiene para los sujetos no reflexivos. En esta última ventaja, quienes piensan y actúan reflexivamente todo objeto pasa a ser más que una simple cosa, sin darle un significado más profundo. Por ejemplo, una iguana, es sólo una iguana, lo que para el sujeto reflexivo sería un ser vivo de la clasificación de los réptiles, que pudo haber evolucionado, es ovíparo y que su especie no es la única.

Es de tal manera que el sujeto reflexivo considera lo que otro podría creer que es simplemente una cosa, de la misma forma sucede con las situaciones, no todas se dan por simple casualidad, algunas tienen sus causas y consecuencias. Si hubiésemos tenido nociones de práctica reflexiva desde el proceso de nuestro



aprendizaje quizás hoy nuestros niños, no los tuviésemos sumergidos en la rutina de la enseñanza, más bien ya se estaría viendo los resultados satisfactorios que deja enseñar y aprender desde la reflexión. No hay que lamentarse, aún existe el tiempo necesario para empezar a transformar la práctica, peor es quedarse con los deseos de querer aplicarla. A pesar de ello aún hay espacios donde no se acepta esta forma de practicar la enseñanza- aprendizaje. Una triste realidad de que la influencia de estructuras cimentadas en conductas tradicionales, sobre todo de que sigue influyendo en nosotros, los docentes actuales, la manera en que se nos inculcó el aprendizaje y creen muchos docentes que es la forma adecuada de ejercer la profesión. Repetir, mecanizar, hacer de los niños máquinas repetidoras de contenidos sin que tenga que ver con su más cercana realidad.

Perrenoud (2004) establece dos procesos mentales que se refiere a “La reflexión durante el proceso, es decir, subyace una reflexión de la situación, los materiales y acciones.[...]ayuda a interrogarse acerca de lo que sucede y lo que puede hacerse. El segundo proceso es la reflexión sobre la acción, que significa que la propia acción se convierte en objeto de reflexión con base en referencias, modelos teóricos u otros (...)” (Como se citó en Chacón, 2008) El docente que ha empezado a transitar por el camino de la práctica reflexiva puede tener la capacidad de aplicar el primer proceso, lo que viene siendo durante la práctica, al momento de aplicar su planeación así como sus estrategias que le serán útil durante el desarrollo de las actividades y, si en un momento determinado surgiera una situación imprevista, tendrá la certeza de saberla afrontar con seguridad sin temor a cometer errores, o en su caso aceptar y aprender de ellos.

Considero que el segundo proceso es a través de la reflexión sobre lo acontecido, lo que vendrá a serle útil en ese momento de análisis es el diario de clases, donde se obtendrá información necesaria del proceso, de los detalles que tal vez al momento no las percibió el docente. Al ir las narrando pone en tela de juicio las acciones del día, convirtiéndose enseguida en objeto de reflexión como refiere Perrenoud (2004). Ahí encontrará dónde y por qué se dieron tales realidades lo

que en posterior investigará más a fondo cómo resolver las suscitadas situaciones. Asumiendo los deslices que por algún motivo nacieron durante la práctica y no buscar segundos culpables de las erradas que uno se da. Aquí lo importante es no perder el hilo conductor que se teje con la práctica docente, para ser perseverante y autónomo en todo momento, es obvio que un profesor reflexivo tendrá traspiés, lo que vendrá a favorecer una levantada con mayor desempeño fructífero. Ser docente reflexivo no es sinónimo de ser docente perfecto. Una vez inmerso en el proceso de práctica reflexiva, no termina en una sola fase, se decía que ese trascurso es circular, no tiene un fin. Porque el aprendizaje de uno mismo es continuo, siempre será necesaria que teoría vayan de la mano con la práctica, aunque en ciertas formas diferirá el procedimiento y la aplicación.

Carmona (2008) hace referencia a que los docentes deben ser ellos mismos “intelectuales transformadores” Si acertáramos en sostener que no toda teoría está forzosamente vinculada a la realidad inmediata, entonces, el docente que está dentro del proceso reflexivo es quien debe fomentar temas que tengan una verdadera relación con el contexto del alumno. Crear e innovar estrategias que de igual manera sea acorde a la naturaleza de la actividad. Así como fomentarla compartiendo los frutos satisfactorios a otros compañeros. Claro está que una actitud transformadora no se obliga a obtenerla, pero si fuese un requisito para ingresar al magisterio, tal vez hoy serían escasos los docentes que aceptáramos tomar los retos, porque no sería necesario pues ya contaríamos con ese perfil desde nuestra formación. Los desafíos no son obstáculos, son sólo aplausos que acompañan al ser humano con determinación y mayor perseverancia en su caminar de la vida.

## **2.3 EL AMOR PEDAGÓGICO: AFECTIVIDAD, TOLERANCIA Y MOTIVACIÓN EN EL AULA.**

Los aspectos que ayudaron para lograr un cimiento de afectividad, fue necesario trabajar desde los valores y actitudes del docente y del alumno. Por ellos se

definen lo que se conoce como afectividad, desde las perspectivas de diversos autores sobre lo que implica el afecto, la tolerancia y la motivación que se ejerce o deben ejercerse en el aula.

### **2.3.1 LA AFECTIVIDAD EN EL AULA.**

“Despertar en otros seres humanos poderes, sueños que están más allá de los nuestros; inducir en otros el amor por lo que nosotros amamos; hacer de nuestro presente interior el futuro de ellos: ésta es una triple aventura que no se parece a ninguna otra.” Rudolf Steiner (1998)

A pesar que el aspecto educativo se ha reformado, pareciera ser que aún nos falta atender más en profundidad la situación afectiva en el aula, por lo regular nos limitamos a prepararnos de acuerdo a lo que marca la normatividad del sistema educativo nacional, dándole importancia únicamente a los contenidos (conocimientos) olvidando el individuo que adquirirá dichos contenidos. De acuerdo con Alvarez y Zapata (Alvarez y Zapata, 2012, p. 134) el proceso de afectividad debe promover

Una atmósfera cálida y humana es siempre garantía de un aprendizaje mejor y más significativo. Adicionalmente a los logros académicos un ambiente así desarrolla otras actitudes esenciales para un buen desarrollo personal tales como: confianza en sí mismo; capacidad de escucha; aumento de la creatividad; disfrute de la compañía de los demás; capacidad de dar y recibir ternura; capacidad de expresar con espontaneidad distintos sentimientos.

Si todo cimiento educativo comenzará por lo afectivo, supongo por lo positivo, que los niños encontrarían en el aula un ambiente grato y acogedor sobre todo, ya que mucho se menciona que la escuela es el segundo hogar, entonces debe ser como tal; de ser así no habría ningún desertor. Viviéramos otra realidad distinta a la soñada. Se estaría logrando como afirma Trujillo (2008) que: “Solo desde la

afectividad, el sujeto íntegro, será posible superar: el desfundamiento de la racionalidad, compromisos que coadyuvan al desarrollo de la autonomía, el pragmatismo como forma de vida, el desencanto y la indiferencia, la diversificación sin unidad, la primacía de la estética sobre la ética y la superficialización y trivialización del sentido” (p. 21). Lo que en ello implica más que un cambio de actitud, una transformación desde la mentalidad de uno. Esta metamorfosis en nosotros, permitirá hacernos más capaces de intuir, observar, entrar y formar parte de ese mundo mágico, muchas veces indescriptibles, del pequeño. Aquí cabe hacer referencia del libro que lleva por nombre una frase del poema de la Gran Sor Juana (Díaz, 2000) dice en uno de sus poemas “óyeme con los ojos, ya que están muy distantes los oídos” y es que ciertamente los adultos, a veces no sabemos escuchar con los ojos, pasamos desapercibidos a las necesidades del niño, aquello que pide a gritos a través de un gesto, un movimiento, un dibujo o una actitud que es el intermedio de que solicita de atención.

Tenemos la gran fortuna de que nuestro cuerpo busque esa salida que muchas veces no lo logra por medio de la palabra. Expresamos a través de los sentidos. Lo digo, porque al evocar momentos de infancia y adolescencia se enlistan aquellos en donde más que buscar una buena calificación, buscaba una motivación, una aceptación o valoración a mi persona. Ahora hay un cambio de roles ya no es el docente y yo o las religiosas y yo, sino, somos el alumno y yo como docente. Considerando las reflexiones, los enlaces que se conectan entre sí, hace que siembre los pies en tierra firme para situar la problemática que radica en mi persona al tiempo de ir formándome y fortaleciendo la actitud. Sumerjo a profundidad los ojos detectando una situación específica. Con esto no abandono al grupo, más bien, se fortalecerá por sí mismo. El docente debereflexionar al respecto y hacer de la práctica más reflexiva y afectiva. Ya que se requiere de ello para que la educación integral logre lo que se requiere como Trujillo sugiere “asumir la afectividad como núcleo del sujeto exige una mirada detenida” (p. 17)

# **CAPÍTULO III**

## **DIAGNÓSTICO Y PROPUESTA DE INTERVENCIÓN. PROMOVIENDO EL AMOR PEDAGÓGICO EN EL AULA**

Como se aprende se enseña, ahí se ubica el aprendizaje carente de afectividad, o en su caso si hubo, no fue acompañada de tolerancia y motivación. ¿Pero, cómo he ejercido esos aspectos en la práctica docente?, se han repetido esquemas, uno no se percató hasta profundizar la etapa donde empezó a adueñarse de nosotros ese modelo y posteriormente se aplica, repitiendo aquel patrón de conducta en la enseñanza actual, sólo analizando y reflexionando al respecto nos percatamos del esquema de reproducción.

En el siguiente capítulo, se hará un preámbulo de cómo se aplicó el modelo por el cual fui formada, cómo ha influido en mi vida personal y profesional y cuáles son mis proyecciones en la transformación con el grado y grupo que actualmente atiendo, si dieron o no frutos satisfactorios y detectar los aspectos negativos que impiden lograr lo que se pretende en los objetivos.

### **3.1 REMOVIENDO SEDIMENTOS: AFECTIVIDAD, TOLERANCIA Y MOTIVACIÓN EN EL TRAYECTO DE MI PRÁCTICA DOCENTE**

En un principio quise trabajar el problema de comprensión lectora, pero con narrativa de la lengua ch'ol, al mismo tiempo que trabajaría el afecto hacia los niños, ya que en años atrás mi actitud frente a grupo ha sido áspera, si mostraba una actitud más amable según mis reflexiones perdería la autoridad como docente. Analizando sobre esta actitud, proviene de estructuras variadas, que en algún momento dado se relaciona, tales como son la familia, la sociedad, la religión, el gobierno, por mencionar algunos.

Desde niños se nos ha inculcado el respeto a la autoridad, la completa obediencia, algunas más rigurosas que otras; se nos ha enseñado a no tratar por igual a los mayores, no tratarlos de tú, no comer antes o levantarse sin permiso de ellos, no objeto contra eso, sin embargo, quizás haya un poco de confusión en ello, ya que muchas veces estas actitudes nos ha hecho tímidos en la escuela, porque eso no debe ser motivo para que un alumno, no encuentre ni siquiera en el aula, lo que pudiera ser su único espacio donde se desenvuelva y socialice. Esta actitud que plasmó lleva consigo un proceso, que no por el hecho de cambiar la temática a trabajar, deje a un lado lo que quiero hacer, sino eso hace ir mar adentro, donde mi remo es la afectividad. Considero que trabajar el afecto es parte esencial para la práctica. Sé que trabajando en eso, puedo así romper con ciertas estructuras mentales y actitudinales que se han aferrado a mí. Tal vez es lo que se ha ido perdiendo en muchos, hacer a un lado el afecto, creyendo que eso no hace falta dentro del aula, cuando en verdad es el verdadero motor para seguir adelante. Diagnosticándome en forma somera, hago las siguientes valoraciones de los ciclos anteriores.

Cuando atendí primer grado en la comunidad del Tzay municipio de Oxchuc en el 2011, muy a principios de mi labor docente. Caí de alguna manera en el miedo al fracaso; no lo expresaba abiertamente, cierto, pero los comentarios (“no he avanzado nada, mis niños están muy atrasados en su aprendizaje”, “no hay resultados de mi labor”, “no sé qué más hacer”, por mencionar algunos) que hacía con algunos compañeros, de tal manera daba a conocer en cierto sentido el temor de fracasar con aquel grupo. Tomé como pretexto el paro que suscitó de septiembre a noviembre, lo que consideraba como una causa del atraso de aprendizaje en el grupo. Sin embargo, esa no era la causa, estaba solamente tratando de escudarme en algo para no echarme la responsabilidad de los niños que estaban en mis manos su aprendizaje.

Al retomar el grupo no sabía dónde comenzar, era obvio que lo mínimo que se avanzó durante el inicio, había venido para abajo. Tres meses, me decía, son tres

meses, en mi opinión había afectado de alguna manera el proceso de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, si me hubiera organizado bien, distribuyendo mi tiempo entre una cosa y sin descuidar lo otro, no me refugiaría en el pretexto de no lograr avances por haber asistido a un movimiento magisterial. Yo misma puse el obstáculo, el creer que no sacaría adelante al grupo, sin percibirlo estaba autobloqueándome y aunque aceptaba el error que estaba cometiendo. Pero, poco a poco fui cambiando mi forma de pensar; durante las actividades, reflexionaba y cada día me invitaba, incluso me exigía encarrilar la enseñanza, de que podía dar aún más, no quería ver a mis pequeños estancados, entonces buscaba la mejor forma de superar el problema.

Afortunadamente se daban espacios donde se podían recibir cursos de actualización, ya que el aprendizaje y el conocimiento evolucionan, están en constante proceso, lo que pretendo referir es que han sido de gran ayuda, nunca se deja de aprender a conocer, a reflexionar respecto a la práctica. Rememoro los logros, temores, ideas, esfuerzos y actitudes, considero que así como han afectado de alguna manera con el quehacer docente, de la misma forma han podido coadyuvar en su mejoramiento.

A veces los adultos actuamos sin medir las consecuencias, lo que creemos bueno para los niños, puede ser lo contrario. Las experiencias con grupos anteriores me han hecho pensar de manera reflexiva respecto a mi práctica, por ello es que planteo mejorar en el sentido afectivo a través de las actividades que se realizan en cada sesión.

### **3.1.1 DIAGNÓSTICO Y EXPERIENCIA DOCENTE: AUSENCIAS DE AFECTIVIDAD, TOLERANCIA Y MOTIVACIÓN EN EL AULA**

En este apartado se presentan dos actividades que han sido imprescindibles para diagnosticar en dónde he ejercido la falta de afecto hacia los alumnos que he atendido en el presente ciclo escolar. La primera actividad consiste en una charla

a fondo o proceso reflexivo, como afirma Smith (1999) que los docentes al retornar al pasado sobre nuestra práctica es imprescindible que recuperemos las formas de enseñanza que se ha promovido en el aula, en este caso, se requiere describir, explicar, confrontar y reconstruir como un ciclo reflexivo que permite mejorar cotidianamente. Por eso fue importante retomar sobre qué piensan los niños de mi actitud, cómo se sienten conmigo y qué les gustaría que cambiara para que se sientan mejor.

En la segunda se retoma el *diario* como un dispositivo metodológico para rescatar las experiencias de vida como profesora, donde se recuperan las actitudes en las que la se proyectan la falta de afecto en sus diversas formas, se ha dicho que el diario es un instrumento por el cual el docente logra percatarse de lo que durante la práctica no se da. Ahí la importancia de considerar para la elaboración del proyecto como parte esencial en la transformación.

### **ACTIVIDAD 1. CONOCIÉNDOME EN TUS PALABRAS**

Para llevar a cabo la intervención es imprescindible seguir métodos adecuados que coadyuven en el diagnóstico de la actitud del docente. En este caso se ha retomado lo siguiente: *Charla a fondo*. Esta actividad se llevó a cabo durante momentos de receso, por las tardes durante los juegos y otros ratos libres que se presten para llevarlas a cabo, donde el niño pueda exteriorizarse. Fue necesario trabajar anticipadamente la confianza, ya que por la actitud que he manifestado a inicio de clases considero imposible una pronta confianza para que los niños se expresen abiertamente.

### **ACTIVIDAD 2. EL DIARIO COMO DISPOSITIVO METODOLÓGICO**

El diario del docente, recurso que fue de mucha utilidad, ya que en él guarda gran parte de lo que sucede durante las clases, sobre todo porque se elabora en momentos de reflexión del docente. Se rescatará información que tenga que ver



directamente con respecto a la afectividad. Releer el diario es como estar frente a un espejo, donde va dibujándose nuevamente escenas vivas del aula y de cómo muchas veces actuamos, sin pensar, ni reflexionar al respecto, si es coherente lo que se desea demostrar con lo que en realidad se hace.

### **3.1.2 LO RECUPERADO DE LA EXPERIENCIA DESDE LA CHARLA A FONDO Y EL DIARIO**

A principios de ciclo con el grupo, actuaba de la misma manera que hacía con grupos de otros centros de trabajo, la frialdad de actitud y palabras, temía que los niños abusaran de la confianza, no les daba el más ligero abrazo, les sonreía y daba palabras motivantes, sólo cuando en verdad echaba una mirada en mis adentros. A veces intentaba que pasara esto con más frecuencia, aunque venía a percatarme cuando ya había actuado de la misma forma. Pero con otros niños me mostraba más cariñosa, reía, bromeaba con ellos cuando se acercaban y mis alumnos nomás miraban, me percataba que en ellos reflejaban ciertos celos por la actitud de su maestra.

Es difícil lograr un cambio repentino en aspectos como pensar y actuar, muchas veces estas dos acciones se separan, en ocasiones se piensa más no se actúa. Durante el periodo que he compartido con el grupo, he reflejado mucho la falta de afecto del docente hacia los pequeños, dígame a través de palabras, actitud, gestos, etc. Se sabe que el afecto se relaciona con la emoción, sentimiento, motivación mediante muchas formas en las que puede manifestarse cuando se da o cuando o bien ante la falta de ello, en cómo se digan y nombran las cosas, cómo se pide algo, cómo se da, incluso no respetar la diversidad de pensamientos y procesos de aprendizaje está relacionado con la falta de afecto.

En los primeros días del inicio de curso, hice un comentario general al ver que la actividad no era resuelta como se supone debiera ser, porque ya se había visto en el grado anterior. Mencioné lo siguiente refiriéndome al grupo “cómo es posible

que no lo sepan si esto ya lo vieron en primer grado (refiriéndome a los de segundo) debieran recordarlo” (Septiembre 2015), comentario similar sucedió en una clase de matemáticas respecto a la escritura de números “ya están en segundo y no saben”. Y cierta vez, al regresar de una reunión que se llevó a cabo en la dirección, encontré el alboroto, refiriéndome a quienes ya habían terminado la actividad, “miren a los otros grados, están en su salón y ustedes nomás se pasan jugando”. A veces se comete el error de mantener la disciplina con imponer rigor por el comportamiento de los alumnos, olvidando en que están en una etapa donde las energías les sobra y que si no se sabe aprovechar se desperdicia.

Otra cuestión es que se quiera imponer la autoridad y no se busca una actitud suave de decir las cosas, los niños logran entender si se les habla en un tono donde no se mezcle el enojo y desmotivación, porque visualizándolo se encuentra, falta de motivación a través de las palabras y actitud que reflejo, así como el compararlos con otros niños, adoptan una idea negativa de ellos mismos, lo que suele afectar en el proceso de su desarrollo, he ahí la importancia de reflexionar en y durante la práctica como lo refiere Brockbank (2002). Porque un docente reflexivo puede hacer mucho por los pequeños, más que maltratarlos y convertirlos en seres quietos, tímidos, sin libertad de actuar, pensar y expresarse.

Lo que sucede en el aula es que no sólo es rechazado por sus compañeros, sino resulta más traumático cuando el rechazo o falta de motivación y afecto proviene de forma directa del profesor, no sólo se siente desmotivado, sino puede auto conceptualizarse como un bueno para nada, que es lo que implícitamente puede dar a entender el docente con su reprobación por medio de gestos, actitudes y palabras ante alguna actividad poco satisfactoria del niño. De esta manera la actitud del niño va transformándose porque sus ánimos están bajando la guardia, al suceder esto, hay que tener mucho cuidado por como refiere Trujillo (2008) “El ánimo es el núcleo de la afectividad, la almendra de la pepa, y está tejido con los sentimientos y las emociones, influyéndose mutuamente”. (p.18)

En el aula, se ha mostrado muchas veces una actitud autoritaria no de autoridad, sino de capataces y no de amigos, lo que menos quieren los niños son tales modelos en su ambiente escolar, donde además deje de ser una prisión. Por lo que hay que romper con muchos esquemas que nos han enderezado el pensamiento y el actuar a fuerza de regaños, castigos y “recompensas” que han modificado más bien las conductas hacia lo negativo.

Se ha pretendido tener alumnos o hijos “perfectos”; queremos enderezar las ramas con tanta presión que en vez de hacerle un bien ha resultado una catástrofe. Olvidando que el amor es aún más fuerte que todo rigor y disciplina a punta de regaños y castigos, dejar al arbolillo en plena libertad puede proporcionar mejores sombras y ramas donde las aves tengan un hogar y engalanarlo así con sus cantos matinales.

Es lo que no debe olvidarse en el aula, más vale romper con ciertas estructuras que nos obligan a seguir reglas donde más que crear vínculos afectivos entre el docente y alumno se tornen en alejamiento, desobediencia, mala conducta, malos hábitos, resultados negativos en el aprovechamiento escolar. Sería más fructífero que el niño no llegue al aula con miedo al entrar en ella, sino encontrar al amigo a quien estrecharle la mano, darle un abrazo, regalarle una palabra de amistad. Que se sienta en un ambiente vivo, lleno de alegrías y colores, lo que en posterior dará por fruto un hombre íntegro en todos los aspectos y sea transmisor de la misma eficacia de vida en la que se ha desarrollado.

Muchas veces he demostrado mi falta de afecto principalmente a los grupos que he atendido de manera directa, eso se ha reflejado en ciclos anteriores, evito darles un abrazo, bromear con mis alumnos, pero llegan otros alumnos, platico amablemente con ellos, me gano incluso sus confianza. Respecto a las niñas, les acaricio el cabello, les hago trenzas, sin embargo, con los míos pasaba lo contrario.

Los de mi grupo mostraban celos con la mirada, leía en ellas muchas interrogantes, se preguntarán por qué con ellos no soy así, en ocasiones ya había reflexionado al respecto y, mi respuesta: es que quiero que ellos le echen ganas. No había notado de la esencial función del afecto en todos los seres humanos. No se trata de exagerar, ni de limitarse en su totalidad, todo tiene un equilibrio. Al ir reflexionando en el cambio de actitud, me propuse que mi grupo es el primero que debe recibir una enseñanza basada en la afectividad, ya que he temido perder la autoridad si les doy afecto en el proceso de formación, lo cual ha sido una situación equivocada, me doy cuenta que sin percatarme estoy reproduciendo ciertas actitudes que marcaron mi propia formación, que con rigor deben ser el aprendizaje. No he dado grandes salto, sin embargo, voy con paso firme.

A continuación agregaré algunos *episodios* de la práctica docente de ciclos escolares diferentes donde he reflejado actitudes que van de acuerdo con lo que pretendo lograr, y que es justo lo que quiero cambiar. Estas situaciones me hacen reflexionar sobre mi actitud autoritaria y de falta de afecto, las menciono a continuación, ya que a partir de ello, me encaminaré a mejorar la labor con el grupo y con los que en futuro me corresponda atenderlos.

El 20 de octubre 2015, en la asignatura de matemáticas los niños elaboraron un material de apoyo para la sesión. Braulio, un niño que se ha destacado por su creatividad en el dibujo, se acercó a mí para preguntar qué tal iba su trabajo. Como estaba recortando un cartón se paró sobre el material, entonces le grité -"no pises eso que va servirnos todavía". El alumno no dijo nada, se hizo a un lado con actitud obediente y sumisa. Al ir recordando este episodio, me transmite a una situación similar que viví en primer grado de primaria. La actitud que él demostró me figuro a mí misma, teniéndole miedo a la forma que me gritaba el maestro aquel entonces, y es exactamente de seguro lo que Braulio sintió en el mismo instante. A veces se debe poner en práctica lo que se nos sugiere en los temas que leemos a cerca de la reflexividad en la práctica, considero que al percatarse de la actitud equivocada tratar de mejorar la situación cambiando el tono de voz o

explicar de manera menos autoritaria a los alumnos de la importancia del cuidado que deben tener por donde caminan, como fue el caso sucedido.

29 de octubre 2015. Los miércoles nos corresponde educación física de 10 a 11 de la mañana, pero como el grupo de sexto grado se adelantó, nos esperamos hasta hoy jueves. Estando en el domo, luego de haber hecho los ejercicios correspondientes, se le dio un balón de fútbol a los niños y a las niñas el balón de basquetbol, como todas llevaban falda no fusione el grupo. Posteriormente intercambiarían el balón para que ambos géneros jugarán igual.

Una vez que los niños estaban formando equipos, Wiliam quedó fuera porque no quería jugar y me dirigí a todos diciéndoles que quienes no se integraran estarían reprobados en educación física, entonces tuvo que integrarse. Momentos más tarde me percaté que Pedro salió del juego y pregunté por qué, los niños respondieron que Enrique lo sacó, le dije al alumno que no debía hacer eso, y como Pedro ya no quería jugar le remarqué que si no se integraba estaría reprobado. En vez de animarlo lo amenacé cuando debí de motivarlo, además cometí el error e culparlo a él cuando debí hablar primero con Enrique del por qué había sacado a Pedro del juego. Lo que lograba con actitudes como estas era que los niños jugaran por obligación y no por gusto, cuando debían crear un ambiente de convivencia entre alumno-alumno y alumno-maestra. Sin excluir a nadie.

23 de Noviembre. La semana pasada que correspondía a las fechas 16 al 20 del presente mes correspondió al grupo de primero hacer la guardia, por lo tanto, hoy lunes debía cerrar haciendo el homenaje, mientras se llevaba a cabo los honores, Pedro estaba platicando. Le llamé la atención, se calló por un rato y así varias veces le lancé miradas desafiantes. Hasta que al ver que no atendía a lo requerido, lo llamé dos veces y como no obedecía, entonces fui a jalarlo del brazo trayéndolo al lado de la fila de las chicas, sus compañeros quedaron viéndolo al igual que los alumnos de otros grados cercanos al grupo.

He notado que en el diario, Pedro sobresale varias veces su nombre, ciertamente es el más hiperactivo del grupo, no hay un día que no le llame la atención, que si por qué sale, se para, habla demasiado, desobedece, por qué juega mucho y é molesta a sus compañeros, etc. Esto me transmite a la adolescencia y me reflejo en él. Qué pensará y sentirá, no creo que le agrade que me la pase llamándole la atención, estoy actuando con el niño casi similar a como fui tratada. Atarle las alas, matarle la energía, la alegría, no, no quiero hacerlo otro, debe ser él mismo.

25 de Noviembre. De nuevo en las clases de matemáticas, estaba explicando la forma de cómo y por qué se multiplican las cantidades y la posición de los resultados en caso de ser de dos a tres cifras. Noté que William distraído como otras veces, le grité el nombre y le dije “Tú siempre distraído, luego a la hora del receso no sabes qué hacer con tal de salir” Posteriormente lo pasé al pizarrón y al no saber responder le grité diciéndole “¿ya ves?” En el preciso instante me cuestioné qué estoy haciendo, qué es lo que pasa, por qué esta actitud mía. Olvidaba que lejos de darle confianza al niño estaba procurando lo contrario con mis gritos, y si él estaba distraído era porque quizás la clase le parecía monótona, no le parecía interesante. ¿Y por qué sería así? Ciertamente que planear las clases es primordial de no ser así se vuelve tediosa, rutinaria sin interés, era lo que estaba pasando con mi grupo.

01 de Diciembre. Acá es un clima templado y por ser temporada de lluvia hoy tuvimos que suspender a las doce y media las clases porque empezó el aguacero, en lo que corría hacia mi cuarto, no me fijé que Prisila iba siguiéndome, la vi parada en la puerta y con palabras secas le pregunté qué quería, ella sólo respondió, “nada, estoy esperando que pase la lluvia”, entonces salí a platicar con ella. Queriendo así corregir el tono frío con que empecé la plática. Actitudes como esta me cuesta superarlas, son como sedimentos que quedaron implantados en mis persona por la manera en que se me educó en el internado donde viví por cinco años, tal como he mencionado en páginas anteriores, y que inconsciente las sigo reproduciendo, esperando que en este proceso de formación sobre la

reflexividad me ayuden a cambiar un poco para ejercer con amor el trabajo pedagógico.

### **3.2 EL ESPACIO LABORAL ACTUAL. ¿DE UNA PRISIÓN A OTRA? *LOS INTERNADOS***

Al hablar de una prisión a otra, se hace referencia una metáfora de mi formación como estudiante en la etapa de adolescente por la forma en que en lo que a mí respecta lo viví de acuerdo con mi espacio actual laboral. En el caso mío fue un internado donde religiosas admitían a chicas indígenas de comunidades marginadas y de bajos recursos. Al hablar de internados cabe señalar que hay diversos tipos, por ejemplo, las hay privadas donde alberga a alumnos de familias acomodadas, las hay públicas, laicas y gratuitas tal como es el centro de trabajo donde laboro. Haciendo un breve bosquejo, antiguamente en los países europeos los internados estaban en los conventos, actualmente no todos son instituciones religiosas y los métodos educativos son distintos. Un internado ofrece una formación integral.

El Centro de Integración Social Núm. 2 “Benito Juárez G.” se ubica en la comunidad de “Las Cataratas” del municipio de Salto de Agua. El cual a su costado este colinda con la comunidad Emiliano Zapata, lugar de origen de los aproximadamente 30 niños que sólo reciben clases y alimentación en la escuela, a comparación del resto. En el lado sur están las majestuosas cataratas que en las noches murmuran acompañando así el sueño de los habitantes del CIS y de Zapata.

Esta institución alberga estadísticamente a 121 niños de diversas comunidades del municipio de Salto de Agua, algunos provenientes de otros municipios como Tumbalá y otros pocos más del estado vecino de Tabasco. Así que hay una gran diversidad de culturas, costumbres e ideas que favorecen y en ciertos casos complica el proceso educativo.

El personal de esta escuela está integrado por el director y subdirector con su respectiva auxiliar, cinco docentes frente a grupo, dos talleristas, una enfermera encargada, quienes realizan sus labores en el horario de la tarde, para la preparación de alimentos hay cuatro cocineras y por último dos lavanderas. En el caso de los talleristas, en realidad tienen otro perfil, pero por las necesidades que Secretaría no sabemos por qué motivos no logra cubrir, estos personales tienen que hacer otras funciones, así como la enfermera, que en realidad su función es el ser cocinera.

Desde hace años ha venido funcionando así el cambio de funciones, sobre todo en personal administrativo, debido a que llegan por ejemplo siete cocineras, sin embargo, no hay ninguna encargada de enfermería o ninguna lavandera, entonces internamente se tiene que organizar para no desmantelas esas áreas. Pues son indispensables para ofrecer un servicio casi completo a los alumnos de la institución, aunque también se debe a que el personal calificado y de base busca la forma de cómo salir de allí por medio de cambios de centros de trabajo, o la administración en las jefaturas de zonas no actúan de manera transparente al respecto y por ello salen afectados los niños, porque hay áreas que no basta haber un encargado o encargada, sino personal capacitado.

A pesar de ser un internado donde los niños se mantienen ahí las veinticuatro horas, es mínimo el personal que labora en él, porque incluso los docentes tienen que cubrir guardias semanales, así como los que tienen cargos administrativos. Hace falta una atención prioritaria a las necesidades de la institución, ya que los personales con que debe contar no existen físicamente.

El grupo que atiende da un total de 36 alumnos, el grupo con más cantidad de alumnos. Las características que mantiene este grupo, como cualquier grupo que sea de primero y segundo, por lo regular serán casi similares, sea el contexto en que se encuentren, son traviosos, quieren desenvolverse de alguna u otra forma,



sobre todo el hecho de que sus padres no los tienen cerca afecta desde lo positivo como lo negativo, algunos son un poco rebeldes, en cuanto al trabajo y como saben que nadie llegará con frecuencia a preguntar por ellos, no ponen interés en las actividades.

Por otro lado van aprendiendo en el proceso ser más dependientes de sí mismos. Sin embargo, por ser pequeños requieren de más atención no sólo del docente sino también de sus padres, factor que puede ser indicio de las conductas que demuestran durante los trabajos. Osvaldo y Carlos por ejemplo, no les gusta trabajar, Osvaldo no lo hace incluso cuando se trata de una actividad es lúdica. Carlos se pasa pidiendo salir a jugar o que le mande a barrer el salón. Me he preguntado si las actividades que planifico en verdad son dinámicas y llamativas, he querido hacer una visita domiciliaria para saber más sobre Carlos, pero es difícil, porque viene de una ranchería de palenque.

Entonces esto en ocasiones se torna dificultoso. Lo que ha ayudado en mínima parte es cuando de vez en cuando llega la mamá quien es padre y madre para ellos, la sugerencia que proporciona no es de gran ayuda porque para ella es lo conveniente es pegarle o regañarle. A veces intento comprender que es por la situación que ella vive no puede atenderlos bien, tiene cuatro hijos y vive con el segundo esposo con el que ha procreado otro hijo.

Hay un largo trecho por andar, eso no implica que nos estigmaticemos con el “no puedo”, “no está a mi alcance”, etc. es cuestión de encontrar el nudo para poder desenredarnos y así el desempeño será no sólo satisfactorio para uno mismo, sino de los propios alumnos y padres de familia. En ocasiones reflexiono sobre las dificultades con las que me enfrento día a día en este centro de trabajo, con el transcurso del tiempo percibo las inquietudes de los docentes del por qué quieren cambiar de centro del trabajo, entre los comentarios es que “no hay apoyo de los padres” “los niños están muy abandonados” “son incontrolables” “todos están aquí por una situación problemática en el hogar”. Ciertamente al ir conociendo el aspecto organizativo, está un poco a la deriva, la diversidad de ideologías hace

que haya divisionismo en el trabajo y no puede llevarse a cabo un trabajo de equipo.

A veces se hace un proyecto escolar, sin embargo, la directiva pone obstáculos, o cuando vemos que nos hemos quedado solos vamos desmotivándonos y de nuevo caemos en la rutina tradicional de querer llenar la cabeza de los niños con contenidos si significado, verdaderamente es muy difícil afrontar los temores e ir contracorriente.

La mayoría de quienes han laborado en esta institución han permanecido muy poco tiempo, lo mismo estaba pensando, entrar a la cadena de cambios, pero, en vez de huir hubo que me atrapó, hasta que un día dije: Ahora estoy viéndome como frente a un espejo, en cada alumno me encontraba atrapada como cuando estuve en el internado. No huiré, debo encontrarme a mí misma aquí.

En verdad había algo, quería rescatarme por medio de ellos, liberarme liberándolos a ellos a través de la proposición de darle un giro al trabajo, darles a conocer que el internado no es una prisión, de que también se podía tener alas ahí adentro. Eso me motivó a estar por más tiempo en el centro de trabajo. Y no es porque no haya disfrutado estar en otros centros de trabajo, mientras tanto, pies y corazón se están enraizando en esos espacios. Quería hacer por ellos lo que tal vez no hicieron por mí.

### **3.3 AFECTIVIDAD, TOLERANCIA Y MOTIVACIÓN: PROPUESTAS DESDE LOS PLANES Y PROGRAMAS DE ESTUDIOS**

Promover la afectividad, la tolerancia y la motivación en los espacios educativos, no sólo implica un reto, sino una serie de posibilidades de apertura por parte de quienes somos profesores. Por eso me pregunto: ¿Cómo plantea el plan y programas trabajar la afectividad con actividades para los alumnos y para transformar tu práctica docente?

En el Acuerdo 592 en el artículo segundo expresa que los alumnos deben adquirir las siguientes competencias:

Competencias para la convivencia. Su desarrollo requiere: empatía, relacionarse armónicamente con otros y la naturaleza; ser asertivo; trabajar de manera colaborativa; tomar acuerdos y negociar con otros; crecer con los demás; reconocer y valorar la diversidad social, cultural y lingüística. Competencias para la vida en sociedad. Para su desarrollo se requiere: decidir y actuar con juicio crítico frente a los valores y las normas sociales y culturales; proceder en favor de la democracia, la libertad, la paz, el respeto a la legalidad y a los derechos humanos; participar tomando en cuenta las implicaciones sociales del uso de la tecnología; combatir la discriminación y el racismo, y conciencia de pertenencia a su cultura, a su país y al mundo. (Acuerdo 592, 2011, p. 31)

Lo que en este acuerdo se establece, viene a fortalecer, lo que de por sí, en nuestras comunidades autóctonas las caracteriza, el trabajo colectivo, el nosotros, no el tú ni el yo, sino nosotros. Que viene enraizada con valores de respeto, democracia, amor a la cultura propia y a las otras, por lo tanto, estas competencias son ya parte de la misma identidad del alumno que ha crecido bajo estos valores. De la misma manera en estas competencias va inmerso el afecto en la enseñanza.

Pero, qué hay de lo que el docente ejerce en el aula. A veces se olvida que el mejor maestro es el ejemplo mismo y es justamente lo que en el aula no se refleja. Muchas veces queremos lograr objetivos descontextualizados, sólo queremos cumplir con lo que marca el sistema, no reflexionamos si el alumno está desarrollando sus potencialidades de manera íntegra. Y de aquellos que están atrasados, los dejamos a su suerte, o a la responsabilidad del siguiente profesor que deba atenderlos. Para poder intervenir, diseñar actividades es necesario profundizar un poco a manera de evaluación diagnóstica sobre la propia práctica docente en el aula.

En el plan y programas encontré que en la asignatura de educación cívica contiene contenidos y propósitos ligados al tema, los que se mencionará a continuación. Únicamente se retomará lo que a consideración está ligado al tema por el que se ha de plantear el proyecto de intervención.

Con el estudio de la asignatura de Formación Cívica y Ética en la educación primaria se pretende que los alumnos:

“Desarrollen su potencial personal de manera sana, placentera, afectiva, responsable, libre de violencia y adicciones, para la construcción de un proyecto de vida viable que contemple el mejoramiento personal y social, el respeto a la diversidad y el desarrollo de entornos saludables. (Plan y Programas de Estudios; 2011, p. 165)

Así mismo se presenta uno de los tres ejes que se familiariza estrechamente con el tema.

### **FORMACIÓN DE LA PERSONA**

Este eje se refiere al proceso de desarrollo y expansión de las capacidades de la persona para enfrentar los retos de la vida cotidiana, formular proyectos de vida que satisfagan sus intereses, necesidades y aspiraciones que promueven su desarrollo integral, así como para asumir compromisos con las acciones que contribuyen al mejoramiento del bienestar social, cultural, económico y político de la comunidad, del país y del mundo.

Busca que los niños y adolescentes que cursan la Educación Básica aprendan a conocerse y a valorarse, a adquirir conciencia de sus intereses y sentimientos, a disfrutar de las diferentes etapas de su vida, a regular su comportamiento, a cuidar su cuerpo y su integridad personal, a tomar decisiones y encarar adecuadamente

los problemas que se les presenten. En este eje pueden distinguirse dos dimensiones: la personal y la social.

La dimensión personal pone en el centro del proceso educativo al niño y al adolescente con la finalidad de facilitar el desarrollo, la formación de todas las potencialidades que contribuyen al conocimiento y la valoración de sí mismo que le permiten enfrentar –conforme a principios éticos– los problemas de la vida cotidiana, optar por un sano desarrollo de su persona y tomar conciencia de sus intereses y sentimientos.

De este modo, el alumno podrá orientarse, de manera racional y autónoma, en la construcción de su proyecto de vida y de autorrealización. La dimensión social atiende un conjunto de necesidades colectivas básicas para el desarrollo de facultades de los individuos que les permite enfrentar los retos que plantean sociedades complejas, heterogéneas y desiguales como la nuestra; tal es el caso de la convivencia social y la protección y defensa de los derechos humanos en una sociedad democrática. Esta dimensión contribuye al reconocimiento de los alumnos como sujetos de derechos y deberes. (Plan y Programas, 2011, p. 169)

A partir de los tres ejes formativos: Formación de la persona, Formación ética y Formación ciudadana, se pretende desarrollar en los alumnos las ocho competencias, lo que se ejecutará de forma gradual y sistemática, pero citaré solamente lo que concierne al interés del tema a trabajar.

### **CONOCIMIENTO Y CUIDADO DE SÍ MISMO**

Esta competencia es un punto de referencia para todas las demás; consiste en la identificación de características físicas, emocionales y cognitivas que hacen a cada persona singular e irreplicable, reconociéndose con dignidad y valor, aptitudes y potencialidades para establecer relaciones afectivas para cuidar su salud, su integridad personal y el medio natural, así como para trazarse un proyecto de vida

orientado hacia su realización personal. Se desarrolla a la par que el reconocimiento y la valoración de los otros, implicando el ejercicio de un pensamiento crítico y autónomo sobre su persona, puesto que un sujeto que reconoce los valores, la dignidad y los derechos propios, puede asumir compromisos con los demás.

Autorregulación y ejercicio responsable de la libertad. En el ejercicio de la libertad se expresa la capacidad de las personas para discernir los intereses y motivaciones personales respecto de los demás, así como el análisis de conflictos entre valores; consiste en la facultad de los sujetos de ejercer su libertad al tomar decisiones y regular su comportamiento de manera responsable y autónoma con base en el conocimiento de sí mismos, trazándose metas y esforzándose por alcanzarlas.

Aprender a autorregularse implica reconocer que todas las personas pueden responder ante situaciones que despiertan sentimientos y emociones, pero también que poseen la facultad de regular su manifestación para no dañar la propia dignidad o la de otras personas” (Plan y Programas de Estudio; 2011, p. 172) Se ha mencionado en apartados anteriores el cómo y por qué se limita la expresión de afecto hacia el grupo en los grados atendidos con anterioridad, sin embargo, decía que es de vital importancia el cómo se ha atendido en periodos más actuales.

### **3.4 PROYECTO DE INTERVENCIÓN PARA PROMOVER AFECTIVIDAD, TOLERANCIA Y MOTIVACIÓN COMO ACTO DE AMOR PEDAGÓGICO**

Para poner en ejecución un proyecto de intervención, considero que primero se debe indagar, desde los procesos educativos, así como la historia personal y trayectoria tanto escolar como profesional en el ámbito educativo. Así diseñar los

objetivos que se pretenden lograr durante el trayecto de la transformación, diseñar y planificar las actividades que ayudarán en la aplicación del proyecto.

Por ello se presentan en primer lugar los propósitos, posterior se da un panorama de lo que el docente sabe y cómo concibe la planificación para luego exponer las actividades, así como sus resultados y valoraciones de los mismos.

### **3.4.1 PROPÓSITOS**

#### **GENERAL**

Promover la reflexión pedagógica a partir de actividades que transformen la práctica docente tradicional a una pedagogía del amor donde fortalezca la afectividad, la tolerancia y la motivación del aprendizaje de los niños en la Escuela Primaria “Benito Juárez”, en la Comunidad de Las Cataratas, Salto de Agua; Chiapas.

#### **ESPECÍFICOS**

1. Promover actividades didácticas creativas que fortalezcan los lazos de afectividad entre alumnos-alumnos, alumnos-profesora para desarrollar aprendizajes significativos en los alumnos.
2. Implementar actividades y dinámicas grupales donde se promueva la tolerancia, el respeto y los valores de compañerismo en el aula, promoviendo la relación auténtica de los otros.
3. Diseñar e implementar actividades y estrategias didácticas que promuevan la motivación por el aprendizaje en el aula.

#### **SUPUESTOS DE INTERVENCIÓN**

- Al promover lazos de afectividad en el aula, los alumnos permitirán mayor apertura para la comunicación de sus necesidades de aprendizaje en el aula para desarrollar aprendizajes significativos en los alumnos

- Implementar actividades y dinámicas grupales donde se promueva la tolerancia, el respeto y los valores de compañerismo en el aula, promoviendo la relación auténtica de los otros.
- Diseñar e implementar actividades y estrategias didácticas que promuevan la motivación por el aprendizaje en el aula.

### **3.4.2 LA PLANIFICACIÓN**

Un docente reflexivo (Shön, 1998) considera muchos aspectos relevantes para desempeñar su labor, entre ellos está el planificar de acuerdo a las necesidades del grupo. El hecho de surgir algún inconveniente, no echará todo a la basura, sino discernirá minuciosamente para detectar dónde y por qué surgió ese detalle. Lo que ayudará a mejorar y quitar aquello que no le es indispensable. De acuerdo al Plan de estudios 2011 en el principio pedagógico 1.2 “Planificar para potenciar el aprendizaje” se retoma lo que se considera qué es planificar y los aspectos que requiere para su elaboración:

La planificación es un elemento sustantivo de la práctica docente para potenciar el aprendizaje de los estudiantes hacia el desarrollo de competencias. Implica organizar actividades de aprendizaje a partir de diferentes formas de trabajo, como situaciones y secuencias didácticas y proyectos, entre otras. Las actividades deben representar desafíos intelectuales para los estudiantes con el fin de que formulen alternativas de solución (p.27)

Así mismo el plan y programas de estudios 2011 plantean los aspectos requeridos para poder diseñar una planificación, y son los siguientes:

- a) Reconocer que los estudiantes aprenden a lo largo de la vida y se involucran en su proceso de aprendizaje.
- b) Seleccionar estrategias didácticas que propicien la movilización de saberes y de evaluación del aprendizaje congruente con los aprendizajes esperados.
- c) Reconocer que los referentes para su diseño son los aprendizajes esperados.



d) Generar ambientes de aprendizaje colaborativo que favorezcan experiencias significativas.

e) Considerar evidencias de desempeño que brinden información al docente para la toma de decisiones y continuar impulsando el aprendizaje de los estudiantes” (Plan y Programas de Estudios, 2011, p. 20).

Considerando estos aspectos el docente facilitará y obtendrá mejores frutos de la práctica en el aula, ya que las actividades serán diseñadas de acuerdo al nivel cognitivo de los alumnos, de sus necesidades y aptitudes, al mismo tiempo que se irá percatando el profesor o profesora del avance de cada uno, si la actividad es satisfactoria o dónde requerirá de modificaciones. Es por ello que la planificación es un instrumento esencial para llevar a cabo un mejor desempeño en el aula.

### 3.4.3 ACTIVIDADES DE INTERVENCIÓN

ACTIVIDADES	PROPÓSITO	FECHAS DE APLICACIÓN
<b>Actividad 1</b> <b>Diccionario de las emociones.</b>	Reconoce sus emociones y respeta la forma en que sus compañeros las manifiestan.	25 de enero
<b>Actividad 2</b> <b>Canasta de las emociones</b>	Reconoce las diversas manifestaciones de sus emociones, su influencia y posibles efectos en otras personas.	01 de enero
<b>Actividad 3</b> <b>Guerra de los valores.</b>	Reconoce la importancia de adquirir valores éticos, cívicos, morales y espirituales en situaciones conflictivas.	08 de febrero
<b>Actividad 4</b> <b>El baile de los valores</b>	Adquiere conocimiento y pone en práctica actitudes que ayudan en la adquisición de valores	15 de febrero
<b>Actividad 5</b> <b>Tú allá, yo acá</b>	Reconozcan la importancia de la igualdad y la diferencia.	22 de febrero
<b>Actividad 6</b> <b>El circo de las mariposas</b>	Reconocen al otro como ejemplo y se motiva aceptando que no hay límites para lograr lo que se quiere	29 de febrero
<b>Actividad 7</b> <b>Proyección de Biografías: Personajes célebres de Chiapas. (Antun, Mikeas, Josías entre otros)</b>	Reconocen al otro como ejemplo y motivación a seguir.	07 de febrero
<b>Actividad 8</b> <b>Luces, cámara, acción. ¿...?</b>	Reconoce y valora sus propias habilidades en diversas actividades de su vida cotidiana.	14 de marzo

Nota: Ver anexos actividades generales

### **3.5 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS Y PROCESO REFLEXIVO DE LA PRÁCTICA**

Las emociones pueden considerarse como todo aquel sentimiento regulado o irregulado que todo ser humano expresa, es lo que permite un vínculo social y humano con los otros. Para Solares (2001) las emociones deben ser una prioridad en el aula para el proceso de enseñanza, debe permitirnos organizar procesos de afectividad con los otros, además de ser un potencial para los aprendizaje significativos.

Considero que una parte de nuestro deber como profesor es que los docentes debemos procurar un proceso de reflexión continuo de cómo estamos desarrollando esas acciones en nuestra labor, es decir cómo fomentamos y promovemos el desarrollo de las emociones. Aunque Almeida (1995) considera que las emociones no pueden enseñarse, sino promoverse, esto implica que los profesores estemos atentos ante el desenvolvimiento de nuestros alumnos en las aulas. Observar, escuchar, valorar la forma en que se relacionan es una manera de ir detectando posible problemas que pueden estar vinculados a otros factores, pero que nos corresponde valorar en el aula. En ese sentido, una de las primeras actividades de proyecto de intervención que me propuse desarrollar es con relación al tema “Me expreso, me responsabilizo y aprendo a decidir”, la importancia de esta actividad es que los niños logren autorregulación y ejercicio responsable de la libertad. Apego a la legalidad y sentido de justicia.

#### **3.5.1 LA EMOCIÓN EN EL AULA, RECURSO DE APRENDIZAJE Y ENSEÑANZA.**

La actividad “Diccionario de las emociones” es la primera del proyecto de intervención en ejecutarse, ya que el tema a trabajar es la afectividad, entonces las actividades debían así mismo enfocarse a los propósitos que se quieren lograr.

Ubicándola en una asignatura, corresponde a la de educación cívica y ética. Tal clase dio inicio a las once cincuenta de la mañana, aunque a mi modo de ver no fue tan fructífera quizás porque yo misma la estaba grabando y otra, los materiales que llevé no eran lo suficiente llamativo, según tenía planeado trabajar. Esta situación es lo que Díaz menciona (2001) que los profesores debemos cuidar, porque muchas veces implementamos actividades que no son llamativas para los alumnos, o incluso existen otros factores que están presentes y determinan el éxito de las actividades.

A decir verdad, sí los elaboré de manera anticipada, pero lo que no preví es que no planeé las compras de dicho material con anticipación, lo que me hizo improvisarlos e intenté que fueran llamativos para los alumnos. Yo misma sentí inseguridad al implementarla, perdí la hilaridad de la actividad, sobre todo al momento de la práctica me percaté de que muchos niños no estaban animados a participar; no sé si era porque de plano mi clase fue tediosa o porque el clima no favoreció, por la poca ventilación se encerraba mucho calor en el aula, el calor humano lo hacía más sofocante, quizás lo que ahora mismo escribo es un intento de justificarme.

Cuando de lo contrario debí planearla para que se diera en el patio escolar, aunque de igual manera se me complica por aquellos pequeños que son distraídos y por la cantidad de alumnos que atiendo entre primero y segundo grado. Esto debido a que no me he dado a la tarea de buscar estrategias para trabajar con grupos grandes, de haber sido así se hubiera reflejado el control de la situación, además que la misma falta de elaboración de los materiales me hizo improvisar lo cual terminó provocando la inseguridad en la implementación de las actividades, y por ende, la clase se tornó rutinaria y sin sentido.

El caso que comencé con cuestionarles cómo amanecieron, cómo se sentían, qué desayunaron, les gustó o no, y por qué, quiénes fueron a su casa el fin de semana, cómo les fue, etc. Posteriormente, les pregunté cómo podían mostrar

esas emociones, muchos se animaron a hacerlo, sobre todo al ver que los estaba grabando se animaron más y casi se me amontonaron en frente de mí, las niñas no querían hacer las demostraciones. Benjamín llamó mi atención desde el ingreso a este centro de trabajo. Él es un niño de una comunidad cercana, por eso mismo no queda a dormirse en el internado. Es un pequeño muy distraído y travieso, casi no le gusta hacer la tarea y si la hace es porque se le obliga, sin embargo, la primera vez que les leí un cuento, a principios de enero a mi llegada casi, a pesar de que él estaba distraído, me sorprendí de la forma en que comprende los textos, sucede frecuentemente de la misma manera, él puede estar de un lado a otro, sentado en el suelo o haciendo figuras en el cuaderno y cuando pregunto por ejemplo qué sonido hace el animal si en caso trata de animales el cuento, él es el primero de emitirlo acompañado de un gesto, no es penoso.

Entre estas cosas son lo que me falta aún por mejorar. El saber cómo atender la diversidad en el aula. Porque de repente esta actitud genera distracción en otros alumnos que quieren concentrarse para lograr comprender lo que se lee o cuenta, sin embargo, me hacen falta estrategias para lograr ese punto donde pueda incluir al niño y que los demás tampoco se sientan excluidos.

Regresando al tema, después de la demostración de los rostros en momentos de tristeza, alegría, sorpresa y de enojo, les presenté en dibujos y comentamos las situaciones que provocan esos sentimientos y emociones. Giovani, por ejemplo, mencionó que nos ponemos tristes cuando no ven a su papá y su mamá, y algunos más comentaron lo mismo. No era de sorprenderse, verdaderamente ellos por ser los más pequeños del internado les hace falta ese cariño de padres.

Les pasé una hoja cada quien, para que dibujaran los diversos rostros emocionales. Terminaron el trabajo, pero lo que no dio tiempo, fue costurar el diccionario, así que esa fue tarea mía, ya que a veces no se puede prolongar más tiempo las clases, por la modalidad de la escuela. Todo se rige bajo un reglamento, y entre ellos está respetar el horario, y los niños están acostumbrados

ya que después de la salida sigue la comida, casi tan puntual deben ser que hay cosas que no se pueden realizar, a menos en una extraclase.

### **3.5.2 LA COLABORACIÓN PARA FORTALECER EMOCIONES EN EL AULA**

Para dar seguimiento a lo planificado, en la segunda actividad se trabajó “la canasta de las emociones” con el fin de que cada mañana los niños dibujen la emoción que en ese momento sientan y lo coloquen en la canasta.

Esta actividad fue breve, después de presentarla, hicimos retroalimentación de la clase anterior, sobre las emociones y de las situaciones que las causan. Le pedí a algunos niños que ayudaran a repartir las hojas para que en ellos dibujaran el rostro de la emoción que estaban sintiendo, Cada uno dibujó y las fueron colocando dentro de la canasta. Al finalizar hablamos de la importancia de expresar nuestro sentimientos, pues nos ayudan a desvanecerlos si es una emoción negativa y que nos lastime.

Hay momentos en que el atender a un gran número de alumnos se me complica mantener la atención de todos, sobre todo me refiero a Osvaldito y Juanito, entre los más traviosos, por instantes me percaté de que ya los estaba gritando para que se sienten, se callen, o dejen de molestar a sus compañeros. Es complicado para mí lograr de un día para otro esta transformación que se pretende lograr, he dicho que no será fácil, pero me gusta estar con ellos, así que pondré todo de mí para lograr lo planeado.

Gritarles no favorecerá para obtener los objetivos planteados, pues quien puede recibir afecto entre tantos gritos, estas acciones se deben a la falta de planeación, la falta de estrategias adecuadas para atender una cantidad numerosa de alumnos. Me está costando demasiado hacer estos reajustes a mi actitud autoritaria, como he comentado ya en páginas anteriores, traigo arrastrando sin

darme cuenta esa manera en que me formaron, la tengo tan incrustada en mí, que para lograr deshacerme un poco de eso, debo esforzarme mucho en ello, espero encontrar en el trayecto a personas que puedan apoyarme, porque muchas veces no podemos ver los errores nuestros.

### **3.5.3 VALORES Y EMOCIONES, MÁS ALLÁ DE LO TRADICIONAL**

Cuarta actividad: Guerra de los valores. Llevando fichas con el nombre los valores, fui llamando a cada niño para que tomaran una ficha, al término pedí que se juntaran e identificaran a quién de los otros les tocó el mismo valor, como la mayoría no sabe leer fueron ayudándose a través de la extensión de la palabra, el tipo de palabras y además de que algunos de segundo, los que saben leer fueron ubicando a sus compañeros con quienes les tocó la misma palabra.

Estando en círculo pregunté qué decían las tiras entregadas, los que ya leen fueron leyendo las de sus compañeros, para posterior cuestionarles qué significa lo que recién leyeron, ahora sí muchos participaron diciendo lo que ellos entendían de cada valor, por ejemplo el respeto, la verdad, la amistad, confianza y otros. Todos los ejemplos se refirieron a la vida propia y del entorno. Mencioné una vez que ellos terminaron de participar otros ejemplos y anécdotas, como cuando se habla de respeto, implica muchas otras cosas, y que no sólo se respeta a los mayores, sino a los de su misma edad, incluso la naturaleza y los animales. Fue entonces que Rosa María dijo que ella cuando va a su casa y su mamá le llama la atención, ella lo que hace es callarse y escuchar las llamadas de atención, aunque manifestó que a veces se enoja cuando pasa tales situaciones, dirigiéndome al grupo dije que es normal en ocasiones, sin embargo, lo mejor es saberse controlar.

Para finalizar con la actividad, les dije que tenía una pequeña sorpresa para ellos, llevaba dulces para el grupo. Ya que estaban en círculo les aventé dulces y todos se amontonaron a recoger lo más que pudieran, de repente se golpeaban al

momento de querer alcanzar más dulces, se apretujaban como cuando se recoge piñata. Con esta actividad se finalizó lo planeado, los resultados se llevarían en la siguiente clase. No sé si sea un mal hábito, pero me he dado cuenta que hay charlas en las que me prolongo demasiado, sobre todo cuando se trata de algo real, algo vivido, así voy hilando las situaciones, me ha servido no lo niego, porque los niños se expresan y hacen recuento de las situaciones que ellos mismo han vivido o que otros han vivido lo comparten en el grupo. Lo importante de esto es que los otros escuchan y a veces se animan a participar. Como fue con este tema, di ejemplos sobre los valores y antivalores que se vive a diario por personajes reales.

### **3.5.4 FORTALECIENDO LOS VALORES**

Bajo un árbol se trabajó la quinta actividad: El baile de los valores, el gran árbol que está frente al salón ya que el techo de nuestra aula no favorece estar dentro después del mediodía. Todos salieron contentos porque les encanta trabajar al aire libre. Nos sentamos cómodamente bajo la sombra que ofrendaba el gran árbol, mientras les preguntaba qué les pareció la bebida del receso, algunos dijeron que como era yogurt la mayoría se lo bebió, argumentando que cuando es agua de papaya tienen que hacer grandes sacrificios para ingerirlo, ya que a algunos no les gusta el agua de papaya, aproveché comentarles que lo mejor son las aguas preparadas de fruta natural, porque trae consigo buenas consecuencias para la salud, esta conversación me permitió dar ejemplos de cómo los abuelos de antes no se enfermaban demasiado y por ello mantenían buena salud. Moisés dijo que sí era cierto porque su abuelo se veía fuerte aún y que no consume mucha grasa.

Centrándonos en la actividad, les pregunté cómo culminó la actividad de la sesión anterior, sobre los valores, unos decían “a mí me empujó fulano” “yo sólo encontré un dulce” “yo sí encontré muchos” etc. Entonces pregunté qué estuvo bien y mal de esa actividad con lo que se había hablado sobre cómo deben ejercerse los

valores. Entre las participaciones se dijo que no hubo respeto, no se compartió, no hubo amabilidad, etc.

Les compartí entonces que hay que fomentar con mayor frecuencia los valores, porque son los que nos van formando como ciudadanos y quien desde pequeño adquiere valores y actitudes positivas llega en un futuro a ser un buen o buena ciudadana. Relacionando los valores con su entorno inmediato les cuestioné cómo pueden ellos manifestarlos. Los comentarios fueron que debían entregar al dueño o a la maestra las cosas que encontraran tiradas, no tirar basura en el aula, no gritar ni responderle mal a la profesora, no tocar sus cosas. les cuestioné si era todo, al quedarse callados, dije que también con todos los del internado debían practicar los valores, sobre todo pregunté quien daba las gracias a los compañeros que les levantan los platos después de los alimentos, y quiénes ayudaban, además e saber agradecer a las cocineras por prepararles el desayuno, comida y cena, sólo Moisés dijo “yo sí doy las gracias maestra” por tal motivo les dejé de tarea ser agradecidos siempre y que les estaría viendo quiénes sí pondrían a la práctica tales acciones.

Para finalizar, fuimos al salón, por la actividad bajo el árbol que se prolongó ya no bailamos al son de la música, pues en eso tocaron para la salida. Esta actividad se retomó al día siguiente. En el que algunos niños de nuevo no quisieron involucrarse, porque les da pena moverse, sobre todo si se trata de hacerlo en pareja (niño-niña) Aunque después de todo fue muy divertido, porque la mayoría se divirtió bailando.

En el transcurso de mi estancia en este centro de trabajo, he aprendido mucho y sigo aprendiendo no sólo de otros compañeros, sino de mí misma y de los propios niños, la actitud de ellos me motiva para mejorar día a día, por ejemplo Moisés y Jacobo son hermanos y a pesar de las actitudes de los otros compañeros, ellos se han mostrado muy respetuosos y responsables, sin embargo el error que he cometido en ciertas ocasiones, es el halagarlos demasiado delante del grupo.



Cosa que tal vez no deba pasar, por lejos de animar a los niños, los puedo estar menospreciando, tal como sentí muchas veces en el internado donde viví mi adolescencia. Entonces reflexiono y busco otro modo de motivarlos a todos. Porque no tendría tanta relevancia implementar una clase sobre valores y actitudes, si recaigo en viejos patrones.

### **3.5.5 DIVERSIDAD Y ACEPTACIÓN DEL OTRO**

En esta actividad del segundo propósito del proyecto de intervención (Tú allá, yo acá) consistió en trabajar bajo la Competencia del respeto y valor de la diversidad, así como la convivencia de géneros y que al mismo tiempo reconozcan la importancia de la igualdad y la diferencia. Ya que los Contenidos están situados en los aspectos de géneros masculino- femenino. Igualdad. Diferencia.

Por ello, al entrar al salón de clases, les dije que esta vez les tomaría en cuenta las propuestas que me han hecho algunos, cuando veían el mal comportamiento de algún compañero diciéndome “maestra, acomódenos como lo hacía el profe Ezequiel” los sentaría por fila, por grado intercalando niña y niño, anticipándome separar a quienes se sientan juntos, a algunos no les pareció la idea haciendo gestos de desaprobación. Fui dando órdenes de la forma que pondrían sus sillas, además de indicarles que no quería que se estuviesen moviendo de un lugar a otro, quería silencio y orden. Rosa María, Manuel, Amanda, Priscila y otros más, no disimularon los gestos que me hacían dándome a entender que era yo mala, ya los iba conociendo poco a poco.

En la hora que correspondía a Educación Cívica les pregunté cómo estaban y la mayoría no quiso responder, Manuel no quiso callarse, dijo que quería sentarse como estaba antes. Pregunté por qué y dijo que no le gusta como estaba, lejos de sus amigos, entonces les hice la observación de que a pesar de sentarlos intercalados, no hablaban con el de o la de su lado sólo por no llevarse con ella, en lo que respecta a los valores poniendo de ejemplo a los padres que a pesar de

que uno sea hombre y otro mujer, el trabajo se comparte y organiza de la mejor manera y que tanto lo que hace el hombre como la mujer son igual de valiosos, y por lo mismo en el aula, las niñas como los niños es tan importante que se lleven bien, se respeten, se ayuden entre todos, si alguien sale herido ni modos que no lo ayudaría si no es de su género.

A pesar de que ambos tienen los mismo derechos y obligaciones les dije que de por medio estaba la convivencia entre todos y la amistad, a lo que algunos dijeron que era feo era estar callados todo el día, sentarse en un lugar que no es de su agrado, les respondí que ello no implica que debe haber desorden en el grupo, así que modificando las órdenes les dije que cada quien volviera a su lugar correspondiente, todos contentos acomodaron sus sillas donde estaban anteriormente, rompiendo la típica regla de estar en filas catalogando “adelantados y atrasados en el aprendizaje” Pero con la certeza de que ellos sigan poniendo de sus parte para el buen comportamiento dentro del aula sin olvidar la ayuda mutua entre todos.

Cuando me percaté de que estoy actuando negativamente, cambio de actitud, sin embargo, hay veces que hasta ya muy después hago una reflexión de las clases y es cuando veo los detalles que se cometieron contra los niños. Afortunadamente estoy aprendiendo a analizarme y eso ha ayudado a ir mejorando día a día.

### **3.5.6 EL CIRCO DE LAS MARIPOSAS: MOTIVANDO EN EL AULA**

La actividad está correlacionada con educación física y consistió en proyectar un cortometraje titulado “El circo de las mariposas”. Trabajando el contenido: El otro, diversidad de estilos de aprendizaje. La motivación. En donde se pretendía lograr la competencia el respeto y valor de la diversidad. Logrando un aprendizaje donde reconozcan al otro como ejemplo y motivación a seguir.

Relacionando el tema con los contenidos, lo que se pretende lograr y aunando que la motivación es parte esencial para lograr la afectividad en el aula. Se procura implementar una actividad motivante y que al mismo tiempo espera del niño motivarse a lograr la importancia de seguir con los sueños que desea alcanzar, sin lastimar al otro, más bien respetando la diversidad que presentamos cada ser humano. Me he dado cuenta que a los pequeños les llama la atención que se le proyecte películas, así que me he dado a la tarea de utilizarlo como una estrategia de aprendizaje, aparte de que la actividad de hoy consistió en proyectarles una de motivación, donde ellos se dieran cuenta de la importancia de las maravillas que podemos hacer con nuestro cuerpo, y de las distintas y valiosas habilidades que tenemos como seres únicos. Estaban tan emocionados viéndolo que entre ellos mismos se callaban para que pudieran escuchar mejor, sólo Benjamín no podía sentarse y casi lo obligo a que se sentara para no distraer a sus compañeros. A la que no obligué a entrar fue a Virginia de primer grado, ella, desde el comienzo no le llamó la atención, salió y fue a sentarse bajo el árbol y se puso a jugar con ramitas. Estuve a punto de salir a llamarla y que entrara al salón para ver la película, sin embargo, reflexioné que quizás era conveniente dejarla jugar con lo que ella quería.

Al finalizar el cortometraje les pregunté que si les había gustado, aunque esa pregunta sobraba, era notorio el gusto con que la estaban viendo. Cometamos de lo que hizo Will y de la importancia que son los miembros de nuestro cuerpo. Que así como él pudo triunfar, nosotros con la fortuna de tener los miembros completos, debemos ser más positivos y optimistas para los obstáculos que se nos presenten, algunos niños comentaron sus gustos en los juegos, de cómo no todos pueden tener mismos gustos.

De ahí salimos afuera para sentarnos en círculos, ya estando listos les pedí que demostraran algunas habilidades que tienen donde se utilice las manos o los pies, a lo que les comenté que no todos poseemos las mismas habilidades. Por eso es que de igual forma hay muchas profesiones y oficios distintos y cada uno de ellos

es de suma importancia para todos, retomando el ejemplo de que cada uno de ellos, sus papás trabajan tienen oficios diferentes y todos son indispensables para la sociedad. Además de la importancia de que en la escuela deben aprovechar el espacio para aprender, ya que en un futuro ellos podrán elegir lo que quieran ser.

A principios de Enero llegué a este centro de trabajo, me di cuenta de las tantas necesidades que hay no sólo en el grupo, sino en la escuela completa, la primera vez que grabé una clase mía. Los niños se emocionaban al darse cuenta que estaban siendo grabados, nomás que es un factor de distracción, entonces le platicué a otras personas ajenas al centro de trabajo, quienes me motivaron aún más a utilizar esa herramienta como estrategia de trabajo, ya sea para trabajar actitudes, valores y otras que sean de interés para los niños. De ahí no sólo los he estado grabando y proyectando los videos, sino, en las actividades se ha fomentado la presentación de videos afines al tema y contenidos y sí ha dado buenos resultados, respecto al aprendizaje de los niños. Son de las cosas que poco a poco iré aprendiendo a transformar de la práctica.

Los últimos temas no se lograron llevar a cabo los que consistían en exponer vidas y obras de personajes sobresalientes en el arte de la región, Antun Kojtom, Mikeas Sánchez, Josías López, lo que estaba en proceso, debido al movimiento magisterial que se estalló no pudo implementarse. Así mismo la última actividad, la proyección de un cortometraje de la creatividad de juegos en tiempo libre de los alumnos del internado, las grabaciones sí se hicieron, pero por el tiempo que lleva la edición no podrá proyectarse. Por lo tanto, se han ejecutado seis de las ocho actividades propuestas en el proyecto de intervención.

## **REFLEXIONES FINALES EN RETROSPECTIVA CON LA PRÁCTICA**

La etapa donde me hicieron otra, fue en la adolescencia, donde el rigor y los castigos eran los ingredientes para una “buena disciplina” de no haber pasado por esa etapa considero que fuese menos dura, tanto conmigo como con quienes me rodean, en especial manera de los alumnos, lo que resta es rescatar a la yo verdadera, si las situaciones me transformaron, no es tarde para transformarme a la que debo ser, la alegre, llena de vida, quizás con muchos errores, pero feliz sin pretender ser otra.

Transformar la manera cómo enseño, sin olvidar que en el aula es un aprendizaje constante entre ambos, maestro y alumno, donde refiriéndonos a Freire (2011) “Nadie, enseña a nadie, los hombres se educan entre sí” ciertamente al llegar al aula, el docente aprende demasiado de sus alumnos, es así como la enseñanza y el aprendizaje se torna puente para alumno y maestro.

No es tarea fácil, hay que adquirir junto con el cambio de actitud, nuevos hábitos, como el ser innovador e investigador sobre y para la práctica, encontrando así estrategias pertinentes y adecuadas para el grupo con el que se trabaja. En tal caso las actividades que se plantean enseguida, se darán de un modo más actitudinal, es decir, abarcará todas las sesiones y se darán más de manera espontánea, obedeciendo la reflexión en la práctica, en cada intervalo deberá así mismo reflexionarse para y en la práctica.

Dichas actitudes y muestras de afecto estarán inmersas en las actividades del proyecto de intervención que como docente debo proyectaré hacia cada niño, sin olvidar que la transformación es conmigo y no de los niños. Tales actitudes que coadyuvarán a dicha transformación son: Las palabras y el tono con que se transmitan, gestos, formas de actuar; más dinámicas, habiendo cantos y juegos.

Ejercer menos presión sobre los alumnos, ser más tolerante en las espontaneidades de los alumnos y permitir a los niños ser más expresivos.

Las valoraciones se llevarán a cabo a finalizar cada sesión, autoevaluándome y que los mismo alumnos y padres evalúen mi desempeño con entrevistas directas e indirectas. En la parte del anexo se muestra el cuadro propósitos con sus respectivas actividades diseñadas bajo un enfoque de afectividad en el aula, así mismo se podrá visualizar la temporalidad, las competencias, aprendizajes esperados y contenidos que se abordarán en cada actividad. De igual manera la evaluación de cada una de ellas.

Debido al tema que se ha elegido trabajar, debe uno ampliar el conocimiento respecto a sí mismo, no se puede pretender implementar ni transformar algo de lo que se desconoce. Para ello hay que aprender a ser autodidactas y buscar apoyo no sólo en medios, sino acercarse a compañeros que opinen o cuenten vivencias relacionadas.

Lo que se pretende en este primer momento es saber a qué me estoy comprometiendo, por qué lo quiero y debo hacerlo. Así tomar en cuenta las sugerencias que los autores nos propongan a parte los que por cuenta propia debe desarrollarse. Para poder llevar a cabo una transformación en la práctica reflexiva, es necesario retomar episodios vividos pues son situaciones que ayudarán a reflexionar sobre la práctica, de los hechos que a veces durante el momento que se esté viviendo no puede uno percatarse, hasta analizarlos uno por uno. De tal manera puede planificarse un cambio en algún momento que vuelva a repetirse un escenario similar.

Considero que ser excelente sujeto reflexivo para y en la práctica, quizás lo logren quienes por experiencia han conseguido desarrollar esta actitud, cosa no fácil de alcanzar, pero no imposible, sólo es cuestión de ser más crítico sobre nuestra labor y ser perseverante. Hago mención de esto porque en el proceso de formación en la práctica reflexiva, me ido dando cuenta que en el momentos de las

lecturas y análisis de los temas afines, se nos vienen ideas y pensamientos de querer ser mejor docente, perfilarse cambiando la práctica, sin embargo, en la realidad esto es mucho más complejo porque requiere de una reflexión constante de los actos que nos hacen ser rutinarios en el aula, cosa que no se logra por arte de magia, es granito a granito como puede lograrse esta transformación en la práctica es compromiso y responsabilidad buscar una mejora en el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Por ello, en lo que se quiere lograr es que una vez que el docente tenga conocimiento de lo que ha de intervenir, debe entonces empezar por ponerlo a la práctica, a través de la demostración de afecto en sus distintas variantes, como son en los gestos, las palabras motivantes, la preocupación hacia sus alumnos, la actitud positiva y de confianza que ofrece a los alumnos, así mismo de clases más motivantes y dinámicas, haciendo más emotiva y viva cada sesión, donde los niños más que estar tensos, por la actitud negativa del maestro, sientan que en el aula tienen a un amigo y que al mismo tiempo ellos se sientan libres de expresar sus ideas y acciones, incluso de cometer errores sin esperar una reprimenda de su profesor, lo que puede llevar a desencadenar situaciones frustrantes en lo futuro.

Tal como refiere May:

El educador que intenta poner en práctica una pedagogía del afecto no desconoce este hecho. Por el contrario, incursiona en el conocimiento de su propio estilo y estrategias a fin de ayudar a sus estudiantes a encontrar, a partir de este conocimiento y concientización, el camino más apropiado para el éxito. Sabe que éste depende del empleo de un repertorio de estrategias de tipo cognitivo, metacognitivo, socio-afectivo.(May, 2001, p. 9)

Entre las estrategias propuestas para los propósitos fue hacer de las actividades de cada asignatura más motivantes de acuerdo al contenido que se abordó, que el aula más que cuatro paredes sea un espacio donde los pequeños puedan

desenvolverse a través de las actividades que el docente lleva planeadas para conseguir implementar una educación basada en el afecto.

En cierto modo se dice que nadie cambia, por el simple hecho de ser otra persona, sino cada transformación viene después de un suceso, así mismo tiene su espacio y tiempo. Cuando se trata sobre un cambio de actitud suele ser fruto de la reflexión. En cuanto a la personalidad, por ejemplo, alguien que posee un carácter fuerte, no puede cambiar si no hay voluntad de por medio, lo que conlleva al autocontrol y va de la mano con la reflexión de los actos. En toda la historia, ha habido personajes que han transformado su vida, su pensamiento, sus ideas después de una situación precisa. Lo que refiere a la reflexión sobre la práctica docente, de que empecé a entender a profundidad en los aspectos reflexivos de la práctica pedagógica he tenido la idea de que la transformación lleva consigo un largo proceso. Dependiendo de los factores que influyeron en nuestra formación académica, personal y familiar, de igual manera intervendrán muchos aspectos para lograr un cambio.

Antes de entrar al posgrado, creía que mi actitud de no demostrar cariño a los niños se enfocaba principalmente porque quería evitar el abuso de confianza entre alumno y docente, aunque en cierto modo me contradecía cuando decía que el motor entre enseñanza y aprendizaje era justo eso: la confianza. Entonces cómo podía ser posible que con los alumnos que eran precisamente de los grupos que atendía les limitaran la demostración de cariño y confianza. No miento al decir, que en el transcurso de la maestría, reflexionaba del cómo enseñaba y por qué así, sin embargo, me costó encontrar el punto principal que enfocara el camino para realizar el proyecto de intervención, por ello es que hasta el quinto trimestre pude ubicar con precisión el tema que debía trabajar. Los trimestres anteriores se estaba llevando a cabo un proyecto más que de intervención se trataba de un estudio de caso con enfoque investigativo sobre el alumno, olvidando sin tener



claro aún que el espíritu de la maestría partía de un proceso autoreflexivo hacia la transformación.

Fue entonces que leí, releí la historia personal, hasta encontrar el punto exacto que se relacionaba con la actitud que venía ejerciendo en el aula, ahondé sobre el tema, los factores y situaciones que influyeron en la formación de mi persona y la etapa en que las adquirí, que no fueron precisamente en el aspecto académico, sino en la adolescencia, en el internado de chicas donde pasé cinco años. Al recordar esos momentos veía pasar ante mis ojos las escenas que hirieron muchas veces el corazón todavía adolescente, al ir las deshojando poco a poco se desprendían también del alma cortejadas con puños de lágrimas que no quisieron omitir su presencia.

A partir de entonces reorienté el proyecto de intervención, y durante el proceso de la práctica reflexionaba sobre la actitud adecuada que debía ejercer en las situaciones que se propiciaban por el comportamiento de algún alumno. Durante la implementación de las actividades que específicamente eran parte del proyecto y en las otras, no siempre reaccionaba como pan de cielo, he dicho que un cambio no se da de la noche a la mañana; en ocasiones volvía a mi antiguo yo, menos dura que antes, pero no dejaba de ser aquella profesora fría. Aseverar que la maestría ha logrado un cambio radical en mí, no, estoy en el proceso. Tampoco puedo decir que no haya una pizca de transformación, sigo en el sendero, lo importante es que ahora puedo darme cuenta de los errores que cometo y encontrar la mejor forma de remediarlos, algunos he podido detectarlos en el momento, otros después de la jornada; quizás el resultado se logre cuando nosotros mismos nos veamos en los alumnos.

He sido más cariñosa con mis pequeños y paciente, estoy aprendiendo a reflexionar sobre las situaciones negativas que suscitan en el aula, si requieren de una llamada de atención o basta con un consejo. Siento asimismo en cariño que los pequeños comparten conmigo. Por ser un internado donde no ven

frecuentemente a sus padres, cierto día escuché que una de las niñas dijo que soy su mamá, el resto me preguntó que si era cierto, les respondí que sí, que todos los del grupo eran mis hijos. Ellos felices se callaron con una sonrisa en los labios.

Cuando se logra un cambio, no influye exclusivamente en un ámbito, sino se expande por todos. No soy la excelencia, pero soy un ser humano quien transita en el sendero de las posibilidades.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abagnano, N. (2001). *Historia de la educación y la pedagogía*. México: Trillas
- Bolívar, A.; Domingo, J.; Fernández, M. (2001). *La investigación biográfica narrativa en educación: enfoque y metodología*. Madrid: La Muralla.
- Bourdieu, P., (2005). *El sentido de lo práctico*. Editorial Taurus. Madrid.
- Carmona, M. (2007) *La educación y la crisis de la modernidad. Hacia una educación humanizadora*. Revistas de Artes y humanidades UNICA. UNIVERSIDAD Católica Cecilio Acosta, Maracaibo, Venezuela
- Carmona, M. (2008) *Hacia una formación docente reflexiva y crítica: fundamentos filosóficos*. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela
- Chacón, M. A. (2008) Las estrategias de enseñanza reflexiva en la formación inicial docente.
- Dewey, J. (1989) *Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*. España. Paidós.
- Díaz, A.E. y Quiroz, L.E. (2013) *La formación integral: una aproximación desde la investigación*. Íkala, revista de lenguaje y cultura, vol. 8 núm. 3 septiembre-diciembre 2013. Universidad de Antioquía, Medellín, Colombia.
- Díaz, C. (2001). *Diversidad sociocultural y educación en México*. México: CIESAS.
- Díaz, G.C.. (2000) *Óyeme con los ojos*. Editorial Anaya. Madrid.

Foucault, M. (1987), *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*.- 1a, ed.-Buenos Aires : Siglo XXI Editores Argentina.

Foucault, M., (1998). *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI.

Freire, P.(2011) *La pedagogía del oprimido*, Siglo XXI Editores, México.

González, E.(s/r) *Educación en la afectividad*. Facultad de Educación,

Henao, O. y Zapata, T. (2012) *Escuela, Cultura y Vida*. Antioquia.

José, D. y M. de Cabrera, C. (2010) *los docentes y su necesidad de ejercer una práctica reflexiva*

Lipman, M. (1998). *Pensamiento complejo y educación*. Madrid: Ediciones de La Torre.

Majchrzak, Irena (1988) *Cartas a Salomón. Reflexiones acerca de la educación indígena*. Posdata desde Tabasco, seis años después. Gobierno del estado de Tabasco, Villahermosa.

May, O. (2001), *Pedagogía del afecto: Un amalgamamiento de perspectivas para la educación del colombiano del nuevo milenio*, Morata: España.

Porlán, R. (1997). *Constructivismo y escuela*. Sevilla, España: Diada.

Ricoeur, P. 2001. *Tiempo y narración. Configuraciones del tiempo en el relato histórico*. Tomo I. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Rivas y Sepúlveda (2003). *La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad*. España: Octaedro.

Secretaría de Educación Pública. *Plan y programas de estudios 2011*. SEP. México.

Secretaría de Educación Pública (2013). *Acuerdo 592*. SEP. México

Steiner (s. f.) *Epílogo*. (Sin referencia).

Schön, D. A. (1998) *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Tabares, A. (2007), *De los orígenes de pensamiento a la enseñanza del pensar. Una propuesta educativa para el mejoramiento de la capacidad reflexiva del pensamiento en niños, niñas y jóvenes, desde una perspectiva filosófica- pragmática en la obra de John Dewey*. Bogotá, DC, Colombia.

Trujillo, García Sergio (2008) *Pedagogía de la afectividad: La afectividad en la educación que le apuesta a la formación integral, ir al núcleo del sujeto*. Tesis psicológica, Fundación Universitaria Los libertadores, Bogotá, Colombia.

Vidhu, V. C. (productor) y Rakjumar, Hirani (director). (2009) *Tres idiotas* (cinta cinematográfica) India: Vinod Chopra Films

# ANEXOS

## PROPÓSITO GENERAL:

Promover la reflexión pedagógica a partir de actividades que transformen la práctica docente tradicional a una pedagogía del amor donde fortalezca la afectividad, la tolerancia y la motivación del aprendizaje de los niños en la Escuela Primaria “Benito Juárez”, en la Comunidad de Las Cataratas, Salto de Agua, Chiapas.

PROPÓSITOS ESPECÍFICOS	SUPUESTOS	ACTIVIDAD	TEMPORALIDAD	CÓMO SE APLICARÁ	CÓMO SE EVALUARÁ
1.- Promover actividades didácticas creativas que fortalezcan los lazos de afectividad entre alumnos-alumnos, alumnos-profesora para desarrollar aprendizajes significativos en los alumnos.	Al promover de lazos de afectividad en el aula, los alumnos permitirán mayor apertura para la comunicación de sus necesidades de aprendizaje en el aula para desarrollar aprendizajes significativos en los alumnos	Diccionario de las emociones.	Una semana	A través de una Planificación de secuencia didáctica: <u>Competencia:</u> Autorregulación y ejercicio responsable de la libertad. Apego a la legalidad y sentido de justicia. <u>AE:</u> Reconoce sus emociones y respeta la forma en que sus compañeros las manifiestan. <u>Contenido:</u> Sentimiento y emociones. Qué es lo que más disfruto y me gusta hacer. Cómo manifiesto mi alegría. Qué me irrita o molesta. Qué hago cuando me enoja. En qué momentos siento vergüenza. Cómo manifiesto respeto por los sentimientos y emociones de los demás.	Observación entre alumnos, alumno-docente.  Entrevista: cuestionar al finalizar la clase qué les pareció la actividad. Cuál fue mi actitud al implementar la actividad, qué opinan de ello.  Autoevaluación: Diario, videograbaciones, audios, fotos. A partir de ello detectar detalles que fortalecen y desfavorecen la práctica docente.
		Canasta de las emociones	Una semana	<u>Competencia:</u> Autorregulación y ejercicio responsable de la libertad. <u>AE:</u> Reconoce las diversas manifestaciones de sus emociones, su influencia y posibles efectos en otras personas. <u>Contenidos:</u> Situaciones emocionales. Cómo nos damos cuenta de que una persona está alegre, triste, enojada, preocupada, sorprendida o avergonzada. Cómo es el rostro y el cuerpo en cada una de esas emociones. Cómo me siento cuando alguien cercano está alegre, triste o enojado. Cómo influye en quienes me rodean el que yo esté alegre, triste o enojado. Por qué es conveniente expresar emociones sin dañar a los demás.	
2.- Implementar	Implementar actividades y dinámicas	Guerra de los valores	Una semana	<u>Competencia:</u> Adquisición y formación de valores. <u>AE:</u> reconoce la importancia de adquirir valores éticos, cívicos, morales y espirituales en	

actividades y dinámicas grupales donde se promueva la tolerancia, el respeto y los valores de compañerismo en el aula, promoviendo la relación auténtica de los otros.	grupales donde se promueva la tolerancia, el respeto y los valores de compañerismo en el aula, promoviendo la relación auténtica de los otros.			situaciones conflictivas. <u>Contenidos:</u> Los conflictos, los desacuerdos, ventaja del diálogo en los conflictos.	
		El baile de los valores	Una semana	<u>Competencia:</u> Fomento de valores. <u>AE:</u> Adquiere conocimiento y pone en práctica actitudes que ayudan en la adquisición de valores. <u>Contenidos:</u> Actitudes de convivencia.	
		Tú allá, yo acá.	Una semana	<u>Competencia:</u> respeto y valor de la diversidad. Convivencia de géneros. <u>AE:</u> Reconozcan la importancia de la igualdad y la diferencia. <u>Contenidos:</u> géneros masculino- femenino. Igualdad. Diferencia.	
3.- Diseñar e implementar actividades y estrategias didácticas que promuevan la motivación por el aprendizaje en el aula.	Diseñar e implementar actividades y estrategias didácticas que promuevan la motivación por el aprendizaje en el aula.	El circo de las mariposas (cortometraje)	Una semana	<u>Competencia:</u> Respeto y valor de la diversidad. <u>AE:</u> Reconocen al otro como ejemplo y motivación a seguir. <u>Contenidos:</u> El otro, diversidad de estilos de aprendizaje. La motivación.	
		Proyección de Biografías: Personajes célebres de Chiapas. (Antun, Mikeas, Josías entre otros.	Una semana	<u>Competencia:</u> Respeto y valor de la diversidad. <u>AE:</u> Reconocen al otro como ejemplo y motivación a seguir. <u>Contenidos:</u> El otro, diversidad de estilos de aprendizaje. La motivación.	
		Luces, cámara, acción. ¿...?	Un mes	<u>Competencia:</u> reconocimiento de las múltiples habilidades que como personas tenemos y valorarnos como seres únicos. <u>AE:</u> reconoce y valora sus propias habilidades en diversas actividades para la formación de su persona. <u>Contenidos:</u> Actividades cotidianas que fomentan al ciudadano.	



## Actividad 1 Diccionario de las emociones.



## Actividad 2 Canasta de las emociones





Actividad 3 El circo de las mariposas



Actividad 4 Guerra de los valores.





Actividad 5 El baile de los valores

